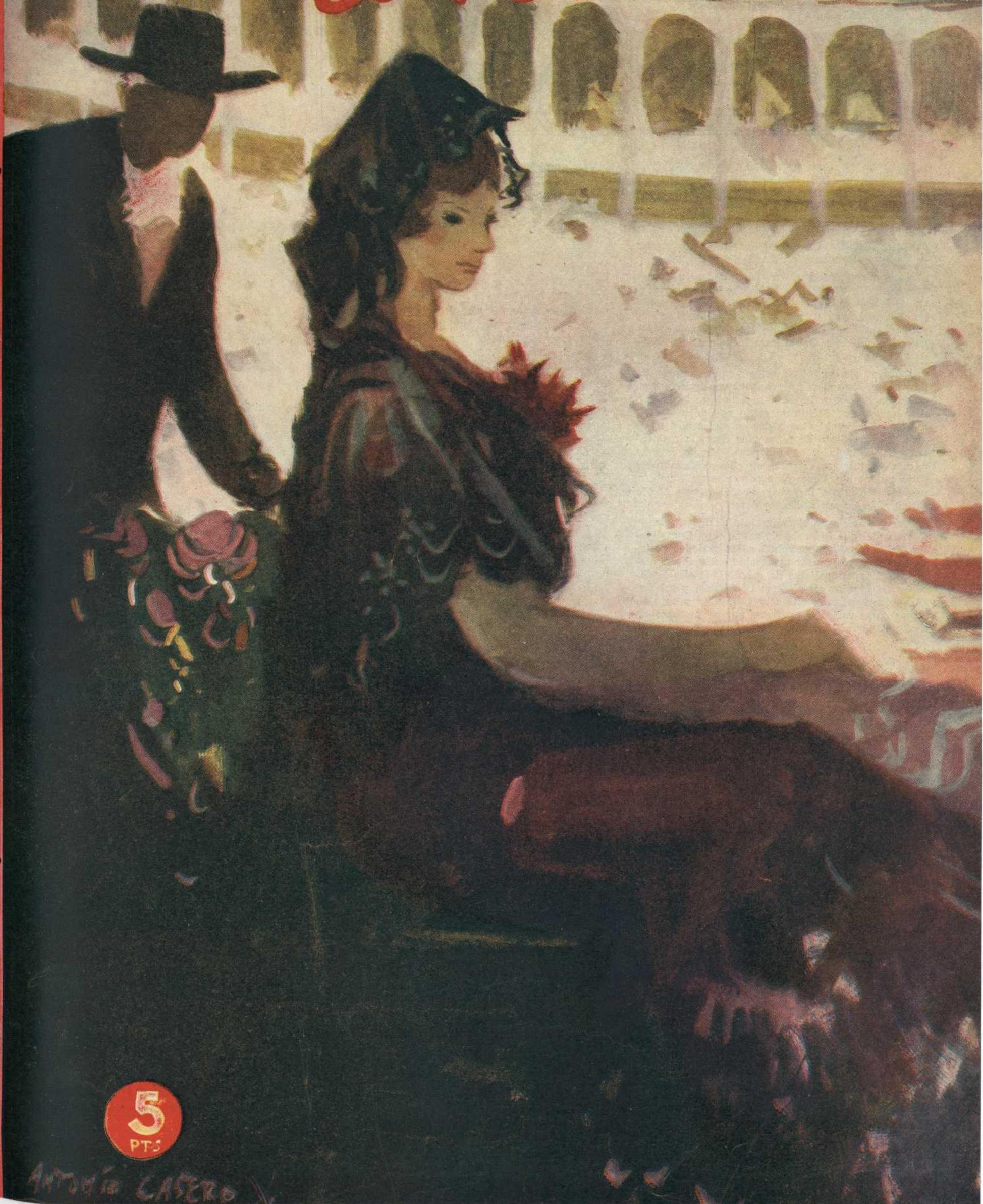


SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

ANTONIO CASERO

REMEMBRANZAS TAURINAS

Francisco Codes,

« MELONES »

HUBO en el último tercio del pasado siglo un picador de toros, de Coria del Río (Sevilla) y apodado *Melones* (Manuel Gutiérrez), con el que nada tuvieron que ver los tres hermanos Codes que posteriormente llevaron el mismo alias, y del mayor de ellos, de Francisco Codes y Musulén, paso a ocuparme hoy en el espacio que se me reserva para estas *Remembranzas* de mi vida de aficionado.

Nació dicho piquero —a quien podemos llamar muy bien *Melones II*— en Gea de Albarracín (Teruel) el 18 de diciembre de 1872, pero al poco tiempo se trasladaron sus padres a Madrid. Aquí se crió y educó, y aquí —aprendidas las primeras letras— entró de medidor en un establecimiento de vinos de un tío suyo.

Acaso de oír las conversaciones que sostenían los parroquianos a quienes despachaba copas naciera su afición a los toros. Le habían dicho que tenía tipo de picador, que fué tanto como aplicar la mecha al cohete, y de ahí vino a dar en que aspiró a ser actor en una fiesta de tanta vida como la eminentemente española, y en que puso todo su empeño para conseguir tomar parte en ella, siquiera fuese como monosabio. Pero como por entonces tuvo que pagar su tributo a la patria, quedó en suspenso la satisfacción de sus ardientes deseos.

Prestó servicio en el regimiento de Infantería de Cuenca, del que fué cabo de gastadores. Cumplidos sus deberes militares, volvió a las andadas seriamente. Empezó por ser monosabio en la Plaza madrileña. Los contratistas de caballos de ella le sacaron de picador en algunas novilladas, y tal fué su aprovechamiento, que sobresalió muy pronto su figura entre varios compañeros que se encontraban en iguales condiciones que él.



Francisco Codes, «Melones»

Ya empezaban a ser realidad sus aspiraciones. Pero bien se le alcanzaba que por mucho que aprendiese y valiese, por mucho que le adornasen sus aptitudes y la disposición física de su persona, estos méritos son como el diamante en la mina, el cual sólo al contacto de las altas especulaciones resplandece y descubre sus quilates. En resumen, Paco *Melones* comprendió que era indispensable ascender en categoría y picar en corridas de toros, adquirir reputación, prestar relieve a su nombre, trabajar a las órdenes de matadores de alternativa, cosa que logró por primera vez aquí mismo, en Madrid, el 29 de junio de 1896, al tirar el palo en una corrida extraordinaria, en la que *Minuto* y *Faico* —los antiguos *Niños Sevillanos*— despacharon seis astados del duque de Veragua.

Se fijaron en él algunos matadores, y el primero que le llevó fijo en su cuadrilla fué Juan Gómez de Lesaca, aunque por poco tiempo, porque tal espada pereció en octubre de aquel mismo año a consecuencia de la cornada que sufrió en Guadalajara de un toro de Ripamillán.

No tuvo mejor suerte al ponerse a las órdenes de *Fabrilo*, porque a éste le asestó una cornada mortal en Valencia, el 27 de mayo de 1897, un toro de Cámara.

Formó parte algún tiempo de la cuadrilla de *Reverte*, hasta que tan popular diestro quedó inválido por la cornada que sufrió en Bayona el 3 de septiembre de 1899.

Entonces se alistó con *Dominguín* (Domingo del Campo), con el que ya había trabajado antes algunas veces, y quiso la fatalidad que este matador fuera otra víctima del toreo, por la cornada que un toro de Miura le dió en Barcelona el 7 de octubre de 1900...

Era para ponerse cabizbajo y estar cariacontecido al ver que le perseguía *eso* que gráficamente se llama *la negra*, cebándose en los jefes que le iban saliendo. ¿No tenía Melpómene mejor ocupación que la de arrebatarse todos los matadores que le tomaban a su servicio?

Al fin, vino una tregua. La cuadrilla de jóvenes cordobeses capitaneada por *Machaquito* y *Lagartijo Chico* le había procurado algunas actuaciones, y habiendo tomado la alternativa ambos diestros pocos días antes de la muerte de *Dominguín*, el buen Codes entró a formar parte de la plantilla fija organizada por el mentado *Lagartijo*, de quien pasó a ser hermano político por haber contraído matrimonio con una hermana suya llamada Luisa, hija, por consiguiente, del famoso peón de brega Juan Molina.

Ahora bien, a *Lagartijo Chico* no le mató un toro, pero sí la tuberculosis. Dejó de torear al final de la temporada de 1908, para morir el 8 de abril de 1910. Durante el año 1909 picó *Melones* a las órdenes del mejicano Vicente Segura, y en 1910 ingresó en la cuadrilla de Vicente Pastor. Quedaba roto el maleficio.

Fuó Francisco Codes un picador que hizo méritos para figurar en la lista de los buenos mantenedores del primer tercio en su época. Era un buen jinete, que iba derecho a los toros y los agarraba bien, deteniéndolos con su potente brazo y sacándolos por delante en muchas ocasiones. Y como esta recomendable forma de picar la ejecutaba con frecuencia, ganó muchos aplausos y un excelente concepto entre los aficionados inteligentes. El hombre había cimentado bien el edificio de su reputación



y sabía mantener ésta con absoluta dignidad. ¡Ah si de cuantos agarran la vara de detener pudiera decirse lo mismo!

Al abrirse paso y medrar en la profesión que abrazara, contagió sus aficiones a sus hermanos José y Antonio, que fueron picadores también y cumplieron sus funciones excelentemente, trabajando con buenos espadas. Pero hoy no nos toca hablar de ellos.

Con motivo de su enlace matrimonial con la hija de Juan Molina —sobrina carnal de *Lagartijo el Grande*—, fijó *Melones* su residencia en Córdoba, y allí falleció, joven todavía, el 17 de marzo de 1919.

Fuó hombre serio en su trato, formal, con un alto concepto de los deberes sociales, cualidades que le granjearon general estimación.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes,
editada en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 22 de agosto de 1957 - N.º 687



Las corridas de toros de la Semana Grande de SAN SEBASTIAN

DIA 14.—Seis toros de don Juan Coboleda para Julio Aparicio, Miguel Báez, «Litri», y Francisco Mendes



El patio de caballos de la Plaza del Chefre en la tarde del día 15

A la corrida del día 14 asistió S. E. el Jefe del Estado español, que fué repetidamente ovacionado por el público. En la fotografía se ve a nuestro Caudillo y a la marquesa de Villaverde



A la corrida del miércoles asistió el Caudillo, que fué recibido y despedido con muchos y cálidos aplausos. Los tres matadores le brindaron sus respectivos primeros toros, y en estas ocasiones también demostró el público el cariñoso respeto que siente por el Jefe del Estado. Esta, la presencia del Generalísimo, fué la nota destacada del festejo presenciado por mucho público.

Falló totalmente el ganado, a excepción del primero, que fué un toro bravo y alegre que pasó al segundo tercio con un refilonazo, con caída de «Curro de Sanlúcar», y un buen puyazo de «Relámpago». No admitió más castigo el único toro aceptable de la corrida. Los demás, bien picados en general, se agotaron y se fueron abajo. Algunos, sirva de ejemplo el cuarto, fueron peligrosos, cortaron el terreno y probaron a coger; otros, como el sexto, no fueron peligrosos, y aunque se dejaron torear, pecaron de sosería. En resumen, una corrida que no añade nada al crédito de la conocida ganadería salmantina y que resultó incómoda para los toreros.

Julio Aparicio, que fué recibido con muestras de desagrado, consiguió ganarse al público en la faena de muleta al primero. Faena excepcional de un torero de excepción que fué jaleada constantemente por los oles de los espectadores. Ya saben los lectores de EL RUEDO cómo torea Aparicio cuando lo hace a gusto, y a ese primer toro lo toreó recreándose en cada muletazo, gozándose en la ejecución pausada, majestuosa e inspirada de

cada pase, ligando las series y dándole a cada una la medida justa y el ritmo preciso. Hubo muletazos en redondo sencillamente inigualables, series de naturales perfectas y armónicas, pases de pecho, un molinete de rodillas y otros de maravillosa factura. No cortó la oreja porque pinchó dos veces antes de agarrar una corta, en todo lo alto, y descabellar al primer intento. En el peligroso cuarto bicho estuvo eficaz, que era lo aconsejable. Mató de un pinchazo, media estocada y el descabello al segundo intento.

«Litri» no se da nunca por vencido. En esta segunda corrida de la Semana Grande luchó con dos mansos de remate, y en ambos derrochó valor y deseos de agradar. El público no fué justo con Miguel Báez; le pidió lo que no hay fuerza humana capaz de conseguir, y él, que sabía de sobra lo que aquellos dos bichos podían dar de sí, intentó en todo momento hacerles embestir y llegó, en el quinto, a provocar las arrancadas dando con la mano en el morro y con la rodilla en los pitones. Pues ni aun así quiso el público —parte del público, claro es— reconocer el mérito de una labor brillantísima, revalorizada por el derroche de voluntad y arrojo que hizo Miguel Báez. Las dos faenas tuvieron parecidas características y análogo desarrollo. Pases en redondo, naturales, giraldillas, de pecho... Toda la gama del toreo que fué y es la base de la fama de este lidiador. En su

(SIGUE)

Las corridas de toros de la Semana Grande de SAN SEBASTIAN

primero, después de media estocada, tuvo que repetir el intento de descabello, y al quinto lo mató de media superior.

Paco Mendes fué ovacionado en sus dos toros, y en ambos dió la vuelta al ruedo. Tuvo la fortuna de que ninguno de sus enemigos fuera peligroso, y como es torero enterado, consiguió faena en ambos, aunque, claro es, no llegase al límite de sus posibilidades, porque con toros mansos lo más que se puede conseguir es lo que Mendes logró, que fué convencer al público de la calidad de su toreo y del valor sereno de que el portugués hace gala en todas sus actuaciones. Toreó bien con el capote y más que bien con la muleta. En el tercero consiguió un gran éxito con la franela y se superó en el sexto. No le acompañó la suerte con la espada, aunque estuvo breve en los dos, y por ello salió del ruedo sin haber cortado orejas. Al tercero le dió muy bonitos muletazos en redondo, uno de pecho magistral, naturales ajustados y giraldivas espectaculares y lo mató de un pinchazo y media estocada. Parecida a la faena que hizo al cuarto, aunque con más abundancia de naturales, fué la que cuajó en el sexto. Una gran faena que en muchos momentos alcanzó calidades magníficas y que quedó empalidecida por el estoque, ya que pinchó dos veces e intentó otras tantas el descabello. En fin de cuentas Mendes dejó su credencial —de excelentísimo señor del toreo— en el ruedo de San Sebastián.

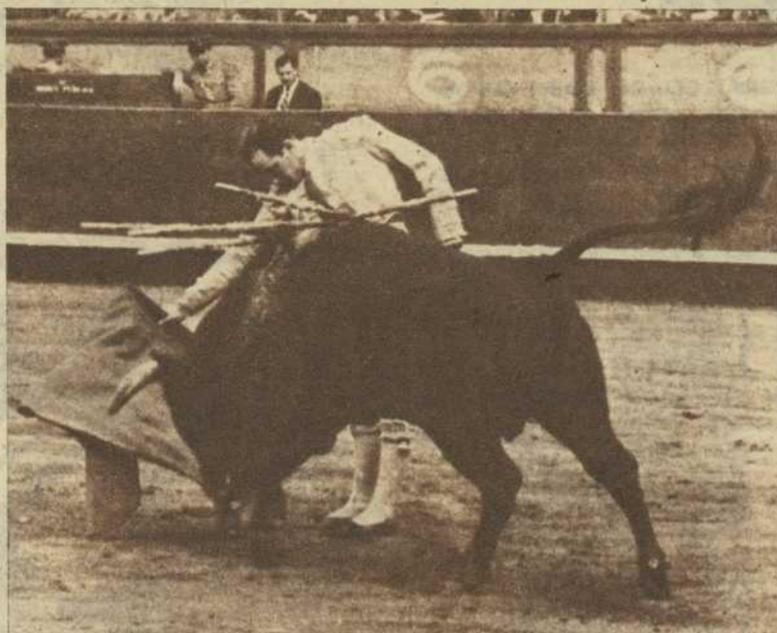
Peso de los toros en canal: 282, 304, 255, 321, 288 y 328 kilos. Promedio: 296,416 kilos.

Julio Pérez, «Vito», puso al quinto dos pares magníficos de banderillas. Fué ovacionado y, según me dijo un vecino de localidad, el Caudillo aplaudió complacido al gran banderillero. Pascual Bernal bregó como siempre: muy eficaz y sobriamente. Con estos dos se distinguieron también «Pinturas», «Relámpago», Luis Aparicio, Chaves Flores, Antonio Luque Gago y Antonio Cipriano, «Badajoz».

DIA 15. — Cinco toros de los Hijos de Graciliano Pérez Tabernero y uno de Muriel para César Girón, Guillermo Carvajal y Jaime Ostos, y un novillo de Galache para Carlos Arruza

Se llenó la Plaza. Esta vez fué verdad eso de que a la tercera va la vencida, y se dió la coincidencia de que fueron tres las orejas que se cortaron en esta tercera función taurina de la feria donostiarra.

De los seis toros de don Fernando y don Graciliano Pérez Tabernero fué desechado uno por los veterinarios. El toro había sido herido por otro, cojeaba mucho, y en su lugar salió del tercer chiquero uno de la ganadería de don Juan Muriel. La corrida, de-



Julio Aparicio en un muletazo «Litri», con la rodilla y con en redondo al primero de Cobaleda, para encelarlo



corosamente presentada, sólo tuvo un fallo en el primer toro, bicho que embistió con la cara arriba y con intención de «hacer carne». El segundo, un ejemplar bonito y fino, fué dócil, bravo y noble; un toro excelente, bien aprovechado por César Girón. El tercero, de Muriel, llegó un tanto quedado al último tercio, pero se dejó torear y en muchas ocasiones embistió con alegría y buen estilo. El cuarto, aunque salió suelto de sus encuentros con los caballos, fué bueno y no tuvo dificultad alguna. El quinto —que parecía haber sido empleado como semental en la ganadería— hizo fea salida y peleó bravísimamente en varas; el picador de tanda aprovechó la docilidad del animal para aniquilarlo en dos puyazos y remató su hazaña, después de ordenado el cambio de suerte, con una tercera vara, que acabó con las poquísimas fuerzas que le quedaban al hermoso animal. Tan fué así, que Carvajal sólo pudo darle dos muletazos, pues el bicho se caía de continuo y había necesidad de abreviar para terminar con el escándalo que motivó la desdichada actuación del varilarguero. Pidió el público que se diera la vuelta al ruedo a este toro, y así se hizo. El

sexto tomó cinco puyazos, con co-dicia los primeros y regularmente los dos últimos. Fué fácil para el espada.

Peso en canal de los toros de Pérez Tabernero: 288,5, 293, 287,5, 284,5 y 319 kilos. Promedio: 294,4.

El de rejones, de Galache, magnífico para los de a pie y tardo y soso para el rejoneador.

César Girón cumplió en el primero. Fué este el único toro peligroso de la corrida y por ello el espada venezolano se limitó a trastearlo por bajo para hacerlo cuadrar. Mató de una corta. Cogido Carvajal en el primero, no salió de la enfermería para despachar el siguiente. César Girón lidió en segundo lugar a un toro bravo y noble —«Hurón», número 60— que llegó suave y alegre al último tercio. César, que brindó su faena al público, no podía desperdiciar aquel regalo. Y no lo desperdició. Comenzó con cinco finísimos muletazos por bajo, que le dieron la medida justa de lo que podía esperar de «Hurón», y después de torear por alto y en redondo, cuajó tres series de naturales, rematadas cada una con el pase de pecho, buenas, buenas de verdad. Naturales suaves, templados

y mandones; naturales clásicos; naturales profundos, bonitos y macizos; naturales que nos gustaría poder admirar de nuevo. Hubo algún otro muletazo de adorno, pero la médula de la faena —gran faena— estaba en las tres series de admirables, singularísimos, pases naturales. Mató de una entera y el descabello al primer intento, fué ovacionado, cortó la oreja y dió la vuelta al-ruedo. El cuarto toro no era peligroso. César Girón quiso repetir lo hecho en el segundo; pero el toro era distinto y no pudo el maestro lograr su propósito. Dejó el torero constancia de su deseo de agrandar y hasta se excedió en su afán de demostrarlo. Toreó bien y mató de una entera, dos pinchazos y el descabello. Le aplaudieron.

A Guillermo Carvajal no pudimos verle. Al hacer un quite en el primero fué cogido y pasó a la enfermería. Por fortuna, la lesión no tuvo gravedad y volvió al ruedo cuando era arrastrado el segundo. El quinto salió abanto y hubo en el ruedo exceso de prudencia. Carvajal lo lanzó valiente. El toro se dejó pegar muy fuertemente por el piquero de tanda en dos varas largas de duración y de efectos tremendos. Había que-



Paco Mendes en un buen pase en redondo en la corrida Julio Pérez, «Vito», en uno de sus magníficos pares de banderillas del día 14



El aficionado don Antonio Godoy, con don Andrés Gago y los banderilleros «Badajoz» y «Torerito»



César Girón en un magnífico pase en redondo muy apretado



Un momento de la cogida, por fortuna leve, de Carvajal por el primero



La estocada de Jaime Ostos al tercer toro de la corrida del día 15

dado el bicho más que castigado. Se ordenó el cambio de suerte y el picador volvió al toro para inutilizarlo en un tercer puyazo y dejar finalmente la vara enhebrada. Hubo almohadillas en el ruedo, protestas, gritos airados y otros desahogos, y en tal ambiente, Carvajal, después de dos muletazos, acertó a matar al primer viaje.

Jaime Ostos cortó las dos orejas del tercero y estuvo muy cerca de cortar las dos del sexto. Con el capote logró quites muy ajustados, toreó con garbo por verónicas y se adornó con gracia. La faena que hizo al toro de Muriel fué, para el público, angustiosa. No es Ostos el único caso de torero que asusta a los espectadores que piden al lidiador que no se arrime tanto como lo hace, no; pero sí es un torero del temple de los que lograron nombradía por su valor desmedido y que, además, torea muy bien, hace el toreo que llega al público, y mata como los buenos. Vi, después de la corrida, al ex matador aragonés «Lagartito», de cuyo valor no pudo dudar nadie, y un torero tan valeroso como el aragonés juzgaba «casi increíble» el valor del ecijano. La faena de Ostos al tercero, brindada al público, fué la de un torero sobrado de valor que redondea la labor de un artista cuajado en su mejor momento de inspiración. Ostos toreó por naturales, por alto citando de espaldas, y de frente y por bajo, a veces encerrado en tablas. Fué una faena la suya asombrosa por el valor y cargada de emoción. Mató —¡qué bien mató!— de un estoconazo, cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo. En el sexto estuvo Ostos como en el tercero, pero la faena fué más variada y tuvo menos acierto con el estoque. Mató de una entera

y el descabello al tercer golpe. Dió la vuelta al ruedo y fué despedido con una ovación.

Carlos Arruza rejoneó, banderilleó y estoqueó a caballo. Una actuación francamente buena, que alcanzó sus mejores momentos al clavar dos estupendos pares de banderillas a dos manos. Arruza entretuvo a los espectadores y gustó mucho a los aficionados. Actuó después de la lidia del sexto, y su exhibición no pesó, ni mucho menos.

Y con decir que picó bien Miguel Atienza y que Antoñete Iglesias y Pepe Guerra bregaron y banderillaron a satisfacción de todos, queda señalado todo lo reseñable de esta corrida.

DIA 16. — Cinco reses de la ganadería de don Atanasio Fernández y una de Aleas para Julio Aparicio, Miguel Báez, «Litri», y Manolo Vázquez

STA cuarta corrida de la feria donostiarra, celebrada con lleno absoluto, fué de triunfo apoteótico para el sevillano Manolo Vázquez, como pudo haberlo sido para el madrileño Julio Aparicio o para el valenciano «Litri». Cualquiera de los tres podía triunfar a condición de que los toros que le cupieran en suerte embistieran un poco. La suerte, en esta ocasión, fué esquiva a dos de los

matadores y quiso favorecer al último de la terna. Resultó el lote de Manolo Vázquez el mejor, y, en consecuencia, para el sevillano fué la tarde.

De los seis toros de Fernández uno fué retirado por su escaso trapío, cuatro no pasaron de una presentación modestísima y otro, el sexto, en muchos momentos justificó la gran fama que tiempos atrás tuvo la divisa verde y encarnada. Si se pase por alto su falta de trapío, hay que recordar la bravura pastueña del tercero y de los demás, incluido el sobrero de Aleas, vale más no acordarse. Todos mansos, y los de Fernández, para colmo de desventuras, flojísimos de remos. Los dos bichos que correspondieron a Manolo Vázquez salvaron el prestigio de la vacada; los otros tres, como para ir

pidiendo para ellos la vez en el matadero municipal de Salamanca. El rechazado por el público y devuelto a los corrales por orden del señor presidente, podrá ser embarcado en un lote de toros dentro de un par de años.

Ya he dicho que a Julio Aparicio le correspondieron dos toros chicos, mansos y muy flojos de patas. Si hubieran embestido, aún de mala manera, algo se le hubiera visto hacer al gran torero madrileño; pero no embistieron; todo se les fué en caídas, tropezones y traspiés, y no hubo manera de que aguantasen tres muletazos seguidos. Los animalitos iban de mal en peor, el público, de enfado en grito y de grito en protesta, y no había posibilidad de luchar contra aquel ambiente porque no era humanamente hacadero que aquellos bichos se dejaran torear, y ya era prodigioso que se mantuvieran en pie. Julio Aparicio cumplió en sus dos enemigos de la mejor manera posible, y en ambos estuvo breve. Mató al primero de un pinchazo y media estocada y al cuarto de idéntica forma.

Tampoco tuvo fortuna en el sorteo Miguel Báez. El segundo, primero de su lote, se caía, se acostaba, doblaba las manos y hasta se sentaba sobre los cuartos traseros. ¡Una deliciosa! No hizo caso de la muleta de Miguel porque era manso y necesitaba, no una, sino cuatro muletas, una por pata. Para que su mala calidad fuera completa, al final se descompuso y se tapaba cada vez que «Litri» le entraba a matar, cosa que el espada tuvo que hacer cuatro veces. El quinto —sobrero de Aleas— era un animalucho basto, que frenaba, echaba las patas por delante unas veces y por detrás otras, pues coceaba como un mulo de cuartel y embestia con muy mal estilo y mucha fuerza. Al entrar por tercera vez al caballo derribó peligrosamente al picador «Almohadilla», que tuvo que pasar a la enfermería conmocionado. En la cuarta vara derribó a Luis Vallejo, y en la quinta «El Pimpi» le quitó los humos y le tuvo que dejar toda la mansedumbre que encerraba en su buena armazón. Mansedumbre con la que no había forma de luchar. «Litri» lo muleteó brevemente y lo entregó al tiro de mulillas después de una entera, al segundo intento de descabello.

Ya queda dicho que la tarde fué para Manolo Vázquez. Otro Manolo, paisano suyo, hubiera sido capaz de componer letras para cante grande, reflejo de la hazaña taurina de este Vázquez en la Plaza de San Sebas-



Carlos Arruza preparándose para clavar un par de banderillas

Las corridas de toros de la Semana Grande de SAN SEBASTIAN

tián el 16 de agosto de 1957. Estoy seguro de que Manolo Machado —el poeta que soñaba con ser un buen banderillero— hubiera dicho muy bellas cosas en las breves líneas de una canción andaluza u otras muy hondas en los catorce versos de un soneto. Que por malagueñas o en sonetos pueden ser recordadas las dos faenas de este torero genial que se llama Manolo Vázquez; por «chuffillas» o martinetes, la gracia leve y la profunda verdad de sus maravillosos juegos con el capote, y por «soleares» o en endecasílabos, la rotunda verdad de su estocada al sexto. ¡Qué bello recuerdo hubiera dejado aquel poeta de esta tarde de Manolo Vázquez! Lástima fué que desaparecido aquel hombre impar, que entre otras dichas tenía la de saber llevar el sombrero ancho como muy pocos, no presenciase este suceso taurino el autor de «Sevilla en los labios», porque también este andaluz hubiese contado, cómo los vascos y extranjeros que fueron testigos de tal portento sentían latir el corazón de Sevilla en la muleta de Manolo Vázquez. Creo que había en la Plaza algunos escritores sevillanos. Ellos serán capaces de contar lo que vimos. Yo, no, que no alcanzo a expresarlo en términos que hagan recordar al lector la serenidad del agua remansada del Guadalquivir, la alada gracia del giraldirillo de la catedral, el perfume enervante de los jazmines y del azahar en las callejas del barrio de Santa Cruz, el garbo del caminar ondulante, ingravido y humanamente perfecto de una mocita con falda de volantes; la gracia del piropo dicho en voz baja y con chispas en los ojos y el alegre revoloteo del olé que va de boca en boca cuando el salero rompe sus amarras. Esto y mucho más tuvieron de sevillano gracejo las dos faenas de Manolo Vázquez, y os lo contarán los andaluces que las presenciaron. Sevilla entera, viva, graciosa y triunfal sobre el ennegrecido ruedo de la Bella Easo. Hasta los suecos y los alemanes aprendieron a lanzar olés, como las sevillanas arrojan rositas de olor al paso de la imagen amada y a decir «¡Viva tu madre!» viendo torear a Manolo Vázquez los suecos y los ingleses y los americanos y los chinos. El delirio, amigos, el delirio. Los que entienden



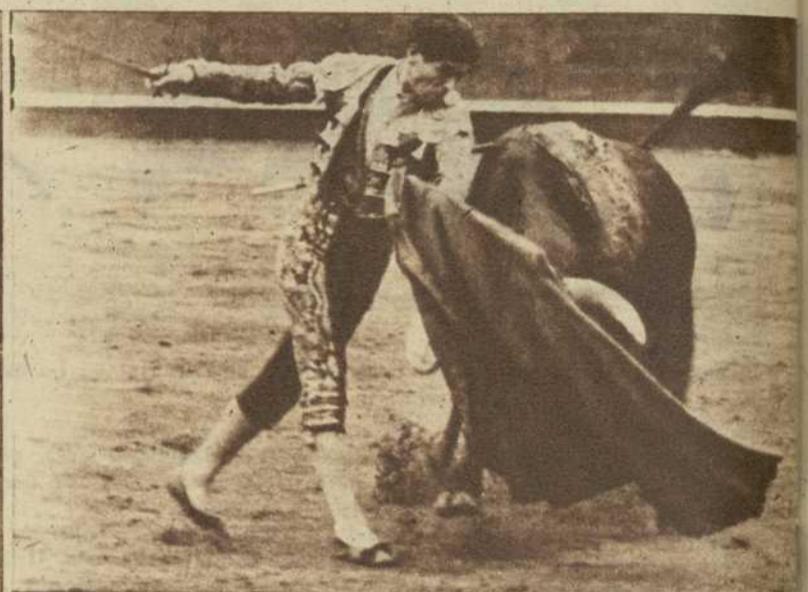
Miguel Báez, «Liiri», en un natural tirando muy bien del toro



El portugués Paco Mendes en un templado pase de pecho



• Cogida de Jaime Ostos. El espada se escurrió y logró salvarse de un percance



Un pase de pecho del ecijano Jaime Ostos, en la corrida del día 16

de estas cosas y los que no entienden proclamaban de parecido modo su entusiasmo. Sevilla, el embrujo de Sevilla en la muleta de Manolo Vázquez, toreo por la gracia de Dios y el patronazgo de la Macarena. Prendidos los toros en los vuelos de la muleta de Manolo y prendados del

duende de su toreo, iban de gozo en gozo —de muletazo en muletazo— los alucinados espectadores. ¡Qué romance de vuelo largo y sutil perfume hubiese escrito Manolo Machado si hubiera visto lo hecho por su tocayo en esta tarde sin sol! ¡Qué hubiera dicho Joaquín Romero Murube, sevillano que alcanza a conocer hasta el más recóndito secreto del son y del ser andalúces, de estas dos inmensas, garbosísimas faenas, cuajadas de luz y de aromas del campo de la tierra de María Santísima? Tarde sin sol por culpa de las nubes y llena de cegadora luz por obra del toreo de Manolo Vázquez.

A los dos toros los toreó muy graciosa y finamente con el capote y en los dos prodigó las series de naturales jugosos y de redondos ajustados. Y muletazos de pecho y molinetes y trincheras y hasta esos pases que suelen ser de relleno y adorno y que en este torero alcanzan la categoría y el valor de lo fundamental. No acertó con la espada en el tercero, pues fueron tres las veces que entró a matar, y esto le privó de cortar oreja. Claro es que fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el sexto, después de un pinchazo, agarró una corta en todo lo alto que bastó. Y hubo corte de oreja, vuelta al ruedo y alborozada despedida. ¡Qué tarde para Manolo

Vázquez la del 16 de agosto de 1957 en San Sebastián!

La primera ovación de la tarde fué para Pascual Bernal, que corrió y fijó al de Fernández magistralmente. Luego Bernal bregó lo justo a la perfección y clavó excelentes pares de banderillas. También «Pinturas», «Vito», Chaves Flores, «El Pimpi» y Manuel Montoliú estuvieron acertados.

Peso en canal de los toros de don Atanasio Fernández: 278, 285,5, 272,5, 275,5 y 275,5 kilos. El de Aleas pesó 298,5 kilos.

DIÁ 17.—Reses de don Salustiano Galache para Miguel Báez, «Liiri»; Francisco Mendes y Jaime Ostos en la quinta corrida de toros

ESTA feria taurina de San Sebastián ha significado en general, con la excepción de los hijos de don



Un burladero ocupado por «Clarito», don Pedro Gandarias, Antonio Ordóñez y don Andrés Gago



Julio Aparicio en un pase de pecho al primer toro del día 17

«Litri» en un natural a su segundo toro de la ganadería de Hijos de Graciliano Pérez Tabernero

Graciliano y, en parte, de don Juan Cobaleda, un fracaso rotundo de los ganaderos salmantinos que han concurrido a ella. Se han salvado como digo, los citados ganaderos, pero los restantes han caído profundamente. Toros mansos, sin poder, bicho sin presencia, astados sin casta... Los que no tenían uno de los fallos apuntados, tenían dos o los reunían todos. La corrida del viernes, desde el punto de vista ganadero fué mala, y la del sábado, juzgada desde el mismo ángulo, resultó peor que mala. Un toro tuvo hechuras de tal, dos pudieron pasar extremando la benevolencia y tres no eran más que uteros bien puestos de carnes. Si los seis hubieran sido bravos, posiblemente olvdaríamos el tamaño de los más y la extrema debilidad de casi todos; pero no hubo tal cosa.

El primero fué al tercio de banderillas con una vara flojísima, casi un refilonazo, no pasó después de la media arrancada y terminó punteando. El segundo aguantó hasta dos puyazos, pero quedó tan quebrantado que llegó al último tercio muy quedado. El tercero fué también de los de una vara, pero debió ser más castigado, pues quedó muy entero y, por ello, molesto. El cuarto tomó mal cuatro picotazos, tuvo poder, fué manso y llegó quedado a la muleta. El quinto, que empujó en un puyazo y se salió suelto del segundo y último, huyó continuamente hasta de su sombra, y el sexto, que también tomó dos varas, mansurroneó de lo

lindo y fué peligroso. En conjunto, una mala corrida, en la que cuatro de las reses fueron pitadas y una aplaudida.

«Litri» comenzó muy bien el tajo en su primero con unas suaves y templadísimas verónicas, en las que, además de lucirse, puso mucha habilidad para sacar al bicho de su querencia. Hizo después un estupendo quite por chicuelinas y, muy animoso, empezó la faena con cinco excelentes muletazos por alto. Siguió con pases en redondo, naturales y por bajo, y en vista de que el bicho punteaba peligrosamente tuvo que acabar con un pinchazo y una corta. En su segundo —un manso que se agotó pronto— no pudo lucirse, aunque lo intentó repetidas veces. Mató de dos pinchazos, una estocada y el descabello al primer golpe.

Francisco Mendes, que toreó muy bien con el capote, hizo al segundo una bonita faena a base de pases en redondo y giralduillas, con intento del toro al natural, que gustó y fué premiada con aplausos. Pero al matar, después de un pinchazo y una entera, tuvo que ensayar hasta ocho veces el descabello, y esto enfrió el entusiasmo de quienes habían jaleado la faena. Al quinto, que huía de todo lo que se le ponía por delante, consiguió darle algunos muletazos buenos con la derecha y lo mató de media estocada y el descabello al tercer golpe. En los dos toros fué aplaudido.

Ninguno de los dos bichos que co-

rrespondieron a Jaime Ostos era cómodo para los toreros. El tercero pasó a banderillas con un puyazo, a petición del matador, y anduvo sobrado de genio y de fuerza, y el sexto, que tomó dos varas, cortaba el terreno y sus arrancadas eran cortísimas y peligrosas. Con los dos peleó Ostos, a los dos les hizo faena, en ambos oyó música, en ambos dió la vuelta al ruedo, cortó la oreja del sexto y hurtara logrado idéntico premio en el tercero de haber acertado de primeras con el estoque.

Ostos, que toreó a la manera clásica por verónicas, hizo quites apretados y finos por chicuelinas y lució mucho por su decisión en el tercio de varas. Su primer enemigo estaba muy entero y no daba reposo al espada. Ostos inició la faena con siete muletazos de castigo que el astado aguantó sin acusar quebrante. Siguió el de Ecija por giralduillas, en redondo y de pecho, y en vista de que el de Galache no cedía, empalmó una serie de seis naturales, con el obligado remate del pase de pecho, con otra de siete manoleínas que sí quebrantaron al duro animal. En la lucha de poder a poder ganó el torero. Pero el ecijano no acertó a calar hondo hasta el sexto viaje con el estoque, y por eso no cortó la oreja del bonito toro que, por cierto, se entregó al puntillero sin haber abierto la boca. El tercero quedó crudo con una vara, y el sexto quebrantadísimo con dos, una de ellas menos que «medio puyazo». Resulta, pues, difi-

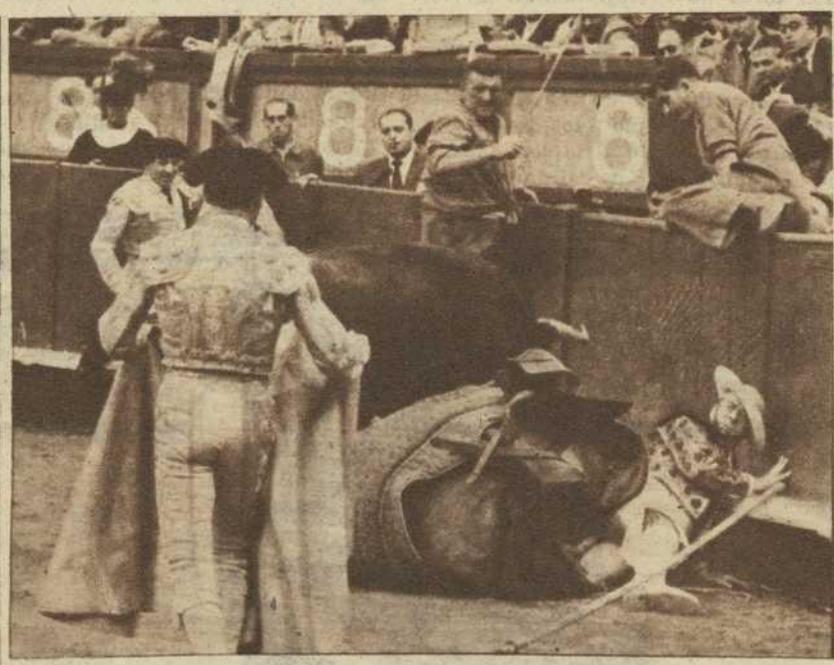
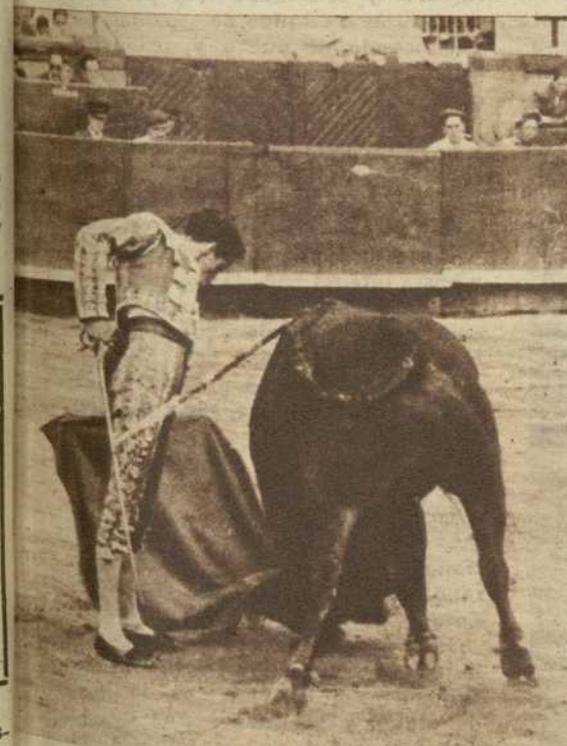
cilísimo dosificar el castigo que se ha de dar a estas reses salamanquinas para que lleguen con la fuerza justa a la muleta. Ostos vió en este sexto bicho un toro tardo, que, además, frenaba y era probón. También decidió pelear con él, y después de cuatro pases por bajo, citó desde muy lejos y dió dos naturales. Se le quedó el de Galache bajo los pliegues de la franela, pero el muchacho insistió y ligó otros cuatro pases con la zurda. Al iniciar el quinto se produjo el momento más emocionante de los vividos en las corridas de esta feria. El toro cogió a Ostos y éste se encunó, se agarró a los dos cuernos y aguantó así los derrotes del animal. Fué un momento angustioso y bellísimo, del que sólo un torero muy valiente puede ser protagonista; una estampa que nos recordó las que, dibujadas por Daniel Perea, publicaba «La Lidia». Una estampa antigua hecha episodio actual por Jaime Ostos. Después del inquietante episodio, aún dió el ecijano dos naturales. Continuó con giralduillas, pases en redondo y muletazos por alto citando de espaldas, y aunque antes de agarrar un magnífico estoconazo había pinchado dos veces, en gracia al mérito de la faena y de la estocada y en premio al valor, a manos llenas derrochado, le fué concedida la oreja, dió la vuelta al ruedo y fué despedido con una cariñosa y cálida ovación.

En esta corrida, los matadores indicaron cuándo se debía cambiar el tercio de varas, y sus indicaciones fueron atendidas. Si esto es conveniente o no es cosa en la que no entramos ahora; pero convendría fijar criterio.

Peso de los toros en canal: 286,5, 268, 277, 324, 327 y 304. Promedio, 297,75.

Se picó decorosamente. «Badajoz», que banderilleó en los dos toros de Mendes, puso tres pares maravillosos y bregó muy bien. También Antonio Luque Gago rayó a gran altura, y «Vito» se hizo aplaudir. Los demás cumplieron bien.

La última corrida de la Semana Grande de San Sebastián.—El domingo día 18 lidiaron ocho toros de don Juan Cobaleda los espadas José María Martorell, César Girón, Joaquín Bernadó y Curro Girón



Un natural de Manolo Vázquez al toro del que cortó oreja

Así cayó el picador «Almohadilla». Pasó a la enfermería conmocionado

CON este festejo taurino celebrado en la Plaza del Chofre, con buena entrada, se cerró la serie de los organizados por la empresa para la Semana Grande.

El ganado, como el de la segunda corrida de toros, pertenecía a la vacada de don Juan Cobaleda, ganadero del que se han lidiado catorce reses en el breve espacio de seis días en el ruedo de San Sebastián. En esta corrida hubo, como en botica, de todo: toros bien presentados, toros terciados y francamente chicos. Y si desigual fué en presentación, más

se acentuó tal desigualdad en lo concerniente a la bravura de los astados. El primer bicho, bien presentado, recargó codicioso en el primer puyazo, se salió suelto del segundo y se portó bien en el tercero y último; para la muleta fué tardo y cobardón. Al segundo, muy terciado, sólo se le picó una vez, y fué suave y noble. El tercero, que tomó tres puyazos, fué a menos y acabó aplomado. El cuarto tomó dos varas, fué bravo y dócil y hubo para él palmas cuando era arrastrado. El quinto, con tipo y defensas, aguantó cuatro puyazos y llegó probón y gazapeando a la muleta. El sexto, también de los dos puyazos, pajuno y soso, no hizo más que correr sin ton ni son, de un lado para otro. El séptimo, protestado por su mediocre presentación, aunque dió el peso reglamentario, tomó medianamente tres picotazos y llegó quedadísimo a la muleta, y el octavo, de más respeto que el anterior, tomó bien un puyazo y se salió suelto de otros dos; poco castigado, llegó con sobrada fuerza y corretón a la muleta y luego gazapeó y fué tardo en la embestida.

José María Martorell paró bien con el capote al primero. Aunque el bicho tenía poco o nada de codicioso, el cordobés no ahorró esfuerzo ni esquivó peligro con tal de conseguir faena, y cuajó una actuación meritisima. Su labor, variada y eficaz, tuvo altura artística y sirvió para demostrar que continúa vigente el valor taurino del gran torero. Una serie de siete naturales, otra de seis por alto, citando de espaldas o de frente, y otra de cinco manoletinas con dos pases en redondo, fueron lo más destacado de una faena hecha toda en tono brillante. Se veía llegar el triunfo clamoroso, pero vino a impedirlo la mala suerte. Martorell, después de un pinchazo y media estocada, intentó dos veces el descabello y vió cómo se echaba el de Cobaleda. Intervino el puntillero, no tuvo acierto, se levantó el bicho y tampoco Martorell estuvo acertado al descabellar. Lo que llevaba camino de ser éxito grande, con corte de orejas, se quedó en unas palmas de aliento. El quinto tenía mucho que dominar y Martorell consiguió lo que se proponía, haciendo doblar por bajo a su enemigo sencilla y suavemente. Mató después de cuatro pinchazos, de una entera y el descabello.

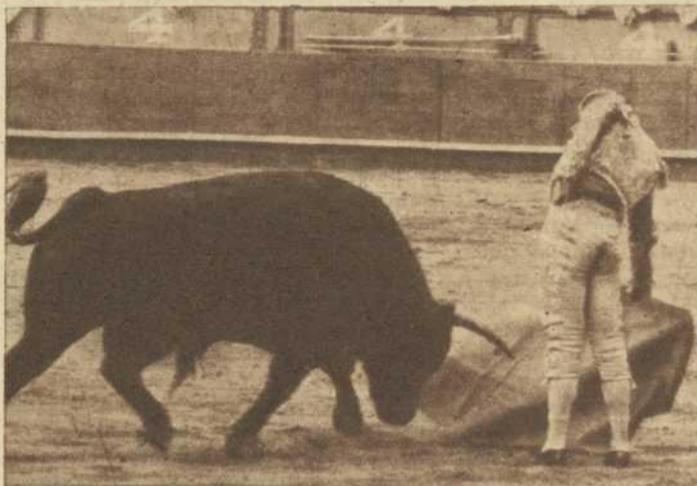
César Girón tuvo suerte en esta feria donostiarra. También el domingo se enfrentó con un toro suave y fácil y también lo aprovechó. ¡Y cómo! Empezó lanceando muy finamente y toreó ajustadísimo por chicuelinas en el único quite del tercio de varas. Puso a continuación dos buenos pares de banderillas y abrió la faena con tres series de pases en redondo a cual más brillante. Sonó la música para premiar la belleza de lo realizado por César, que siguió toreando en pie y de rodillas, con la derecha y con la izquierda, alegre y ajustado. Hubo naturales y giraldillas de prodigio, y, sobre todo, un estocazo que mató sin puntilla y que hizo que los graderíos se cuajasen de pañuelos. César Girón cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo muy merecidamente. También en el sexto estuvo muy bien el mayor de los Girón, muy bien con el capote y con la muleta, aunque el toro no era como para animar a nadie. César brindó la faena al público y quiso hacer honor al brindis toreando por naturales, de pecho, por bajo, por alto, citando de espaldas y en redondo. Pero no acertó con el estoque hasta el tercer



César Girón, Curro Girón, Bernadó y Martorell torearon la última corrida



José María Martorell en un pase de pecho a su primero



César Girón en un muletazo en redondo al toro del que cortó dos orejas



Joaquín Bernadó en una chicuelina ajustada y fina

viaje, y por eso su triunfo no fué tan completo como en el segundo. No obstante, fué ovacionado y salió al tercio.

Que Joaquín Bernadó es un magnífico torero no tiene duda. Si los donostiarra no conocían las calidades del toreo de este artista catalán, saben ya, desde el domingo, que Bernadó es un torero fuera de serie que podrá salir de los ruedos a hombros o por su pie, pero que en cualquier caso habrá demostrado que torea eficaz, artística y finamente. En la última corrida de la Semana Grande Joaquín Bernadó no cortó orejas, pero dió la vuelta al ruedo en el tercero, fué ovacionado, con salida al tercio, en el séptimo, y oyó muchos aplausos por su toreo con el capote. Sus toros no fueron fáciles. El tercero, que empezó muy bien, acabó agotado y probón, y el séptimo empezó y acabó como había terminado el tercero. Pero como Bernadó es un torero excelentísimo a los dos les hizo faena. La que hizo al tercero la brindó al público. Fué de calidad de prin-

cipio a fin. Todo lo que podía aguantar la codicia, en constante descenso, del toro, lo hizo Bernadó. Muletazos por bajo, en redondo, naturales, de pecho, giraldillas, arrucinas; pases por alto y muletazos por bajo abanicando. No hubo más porque el bicho acabó por no embestir, y el torero catalán mató de dos pinchazos y el descabello al primer intento. Dió la vuelta al ruedo. También toreó muy bien al séptimo. La faena, con el añadido de unas manoletinas, fué parecida a la que hizo al tercero, y de la misma calidad. Mató de media, un pinchazo, una entera y el descabello al primer intento. Fué largamente ovacionado y salió al tercio. Bernadó ha dejado muy alto su nombre en la estima de los aficionados donostiarra.

Curro Girón sigue asustando al público, y como al público le gusta mucho asustarse, es partidario de Curro Girón. Claro que éste, para seguir sumando admiradores, no conoce más que un procedimiento que, dicho sea de paso, está al alcance de todo el que pretenda ser torero. E,

procedimiento es jugarse el tipo —pero de verdad— en cada lance, en cada par, en cada muletazo y en cada estocada. Para este torero la hora de la verdad empieza cuando sale el toro del chiquero y termina cuando el toro es arrastrado. La hora de la verdad está para Curro Girón en los tres tercios y en cada segundo de la lidia. El cuarto toro fué bravo y Curro Girón lo vió tan pronto le dió el primer lance. Por ello toreó Curro muy requetebién por verónicas y puso tres magníficos pares. Brindó al público, inició la faena con tres ayudados por alto y uno de pecho, la prosiguió con dos series de redondos y desgué; toreó superiormente por naturales ajustándose tanto que fué cogido y volteado. Continuó por giraldillas y con muletazos por alto, de rodillas o citando de espaldas; fué enganchado de nuevo y acabó con unas giraldillas. Mató de una estocada hasta la bola, cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo. Al último de la corrida y de la feria también lo banderilleó muy brillantemente. El toro, gazapón, era molesto. A pesar de ello, Curro lo muleteó guapamente por alto, bajo y en redondo, y hasta intentó hacerlo por naturales. mató de media buena y fué despedido con una gran ovación que el público hizo extensiva a César.

Peso de los toros en canal: 327, 276, 325, 310, 304, 322, 282 y 307 kilos. Promedio en canal, 306.

Se picó bien en esta corrida, y Joselito de la Cal, que fué ovacionado al correr y fijar al tercero, puso pares muy buenos. Con él han de ser mencionados «Blanquito», Fuentes Bajarano, Antónete Iglesias y Antonio Corona.

Ha sido, en líneas generales, buena la feria taurina de San Sebastián por lo que a los diestros hace. Hubo cortes de orejas y solamente una cogida, por fortuna de poca importancia. La peor como esta.



Un natural de Curro Girón al toro del que cortó dos orejas (Fotos Marín)

Las novilladas del jueves y del domingo en las Ventas

JUEVES.— Cinco novillos de don Baltasar Ibán Valdés y uno de "El Pizarra" para "Miguelín" Ocampo y el debutante José Luis Lozano de Toledo

DOMINGO.— Seis novillos de Escudero Calvo para Emilio González Garzón, Victoriano "Valencia" y "El Zorro"

BUENA entrada en la sombra y mediana al sol.

Las reses de don Baltasar Ibán Valdés estaban, en conjunto, bien presentadas, y si bien no fueron muy iguales de bravura, ninguna ofreció grandes dificultades. El primero tomó una sola vara, en la que el animal empujó con mucha casta, lo que aprovechó el picador para darle un fuerte castigo. Tres varas tomó el segundo con bravura y derribó en dos de ellas. Se quedó un poco aplomado, pero no tuvo dificultades. El tercer novillo no fué tan bueno como los anteriores y no lució en las cuatro entradas que hizo a los caballos. El cuarto tampoco demostró bravura con los caballos y, sin empuje, recibió cuatro puyazos. Una lidia desordenada y laboriosa no impidió al quinto novillo emplear su casta en tres varas —la primera, con derribo— y conservar una embestida clara y noble hasta el final.

Tres novillos excelentes y dos menos buenos fué el conjunto que envió el señor Ibán Valdés.

El de *El Pizarra* tomó dos varas y embistió con claridad a los engaños.

En conjunto, la novillada no tuvo dificultades de monta y hubo algún novillo —primero, segundo y quinto— que mereció una lidia más serena y brillante.

Miguelín tuvo una actuación discreta. Bulló mucho en el terreno que a él le gusta y el público le aplaude más: con las banderillas y el capote. A mí me parece un vulgar banderillero, porque abusa del adorno y no cuida de reunirse bien con el novillo y clavar levantando los brazos y no los pies. Son defectos que debía corregir, porque correr delante de los toros lo hacen en España miles de mozos en las fiestas de los pueblos.

Su primera faena de muleta la comenzó con unos templados muletazos por bajo, para luego seguir con una serie de naturales con la izquierda rematados con el de pecho. Luego de una tanda de redondos ejecutó varios pases de adorno, para, una vez cuadrado el novillo, entrar a matar sin vaciar. El estoque asomaba por debajo y los entusiasmos se enfriaron un poco, por lo que el premio a su labor muleteril quedó en la vuelta al ruedo.

En el cuarto, Miguel Mateo no pudo hacer otra cosa que trastearlo brevemente y matarlo de una estocada ladeada.

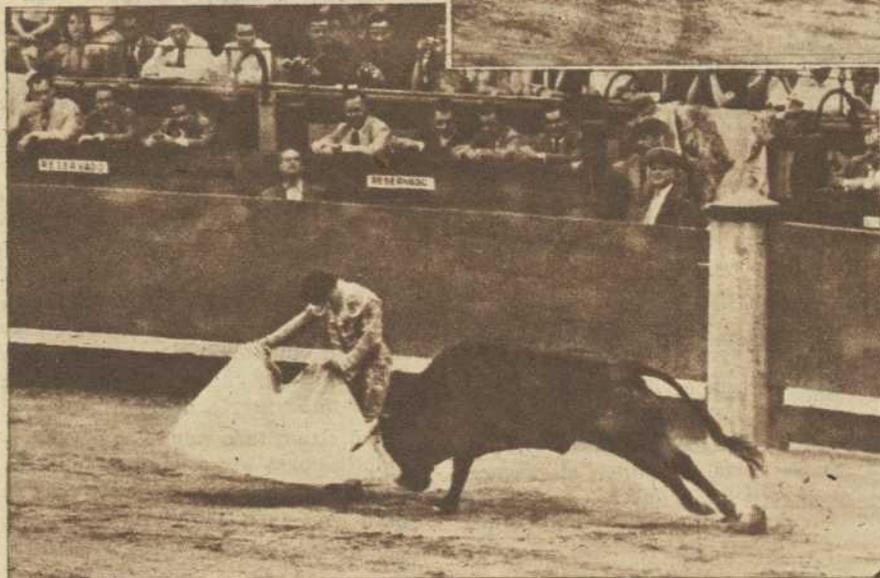
El mejicano Roberto Ocampo no pudo con su primer novillo. De arrancada un poco tarda, había que contentarse mucho. Lo que no hizo el diestro. Varios pinchazos, media delantera y el descabello al cuarto intento dieron fin con el bravo novillo.

En el quinto de la tarde, Ocampo salió decidido a conseguir el triunfo. Empezó la faena con cuatro muletazos por alto de rodillas y un molinete



La fotografía es un modelo de movimiento. «Miguelín» lleva el torillo al caballo

«Miguelín» en un gracioso lance con el capote. El novillo empuja con ganas



en igual postura. Ya en pie, corrió bien la mano en varias series de naturales con la izquierda y con la derecha. Manoletinas, giraldivas y desplantas fueron el complemento de la faena. Entró bien a matar, pero hasta el tercer intento no logró la estocada. Dió la vuelta al ruedo.

El mejicano se encuentra muy seguro con la muleta, y más con la mano izquierda que con la derecha. Todas las tardes que ha actuado en Madrid ha tenido detalles de buen muletero y discreto estoqueador, pero no ha demostrado nada con el capote.

El toledano José Luis Lozano, que se presentaba en Madrid, tuvo la mala suerte de que le correspondiera el lote

Ocampo en un natural largo y templado. ¡Lástima que se ayude con el estoque!

González Garzón en un natural con la izquierda al primer novillo de la tarde



menos bravo; pero él, por su parte, no puso ningún empeño en cambiar esa mala suerte. No estuvo ni decidido ni hábil, por lo que al final de su actuación escuchó alguna muestra de desagrado.

CUANDO el público, que llenó la sombra y la mitad del sol, se acomodó en sus localidades hacia un tiempo espléndido: calor, sol y ni una pizca de aire que moviese una hoja de la arboleda que rodea a la Plaza. En resumen, una gran tarde de toros. Pero a partir del cuarto novillo se levantó un viento terrible, y más hubiera valido suspender la novillada, porque el tiempo impedía continuar la lidia. Para el espectador, no; pero para el torero es más molesto el aire que la lluvia, mucho más expuesto y sin la menor garantía de brillantez en las suertes que se ejecutan con capote y muleta.

Bueno; pues el viento nos estropeó la mitad de la novillada y el ganado de Escudero Calvo se encargó de ha-

(SIGUE)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

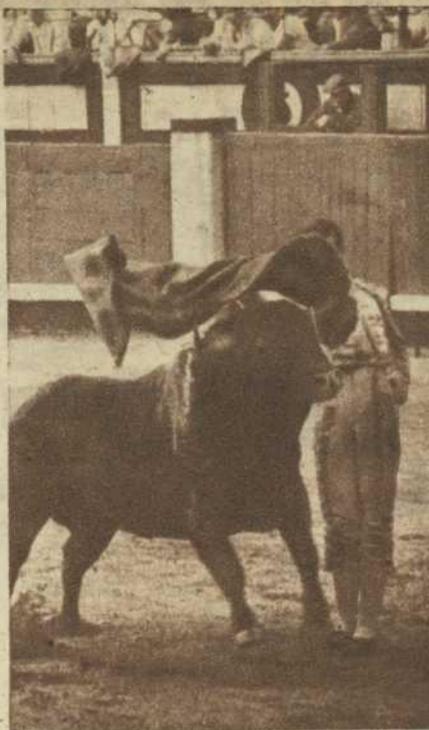
cer lo mismo con la otra mitad. Excepción hecha del primer novillo, que embistió con cierta nobleza por el pitón izquierdo y con peligro por el derecho, el segundo no hizo más que escarbar y recular como un cangrejo, y el tercero, de insignificante presencia, fué acogido con una bronca fenomenal, que duró todo el tiempo que el becerrete estuvo en el ruedo.

Ya el viento dueño de la situación, salió el cuarto novillo, con mucha presencia y poca casta. Derribó en las dos primeras varas y tomó cinco picotazos más huyendo. El quinto embistió mal al caballo en la primera vara, se dolió en la segunda, aguantó una buena en su tercera entrada al caballo y reculó en la cuarta. El último tomó tres varas, de las que salió suelto, derribando en la tercera, una cuarta espectacular y fuerte y otra buena.

En conjunto, una novillada áspera, desigual de presentación y sin ninguna bravura.

Emilio González Garzón, que estuvo desgraciado con las banderillas, tuvo la suerte de que le tocase un novillo manejable en el momento que no hacía aire. González Garzón comenzó su faena con buenos pases por bajo, para seguir muleteando con la izquierda en una serie de seis naturales, rematados con el de pecho, y otra de cuatro con idéntico final. Recortes, orteguinas y kikirikís alegraron la embestida del novillo para el trance final. Emilio entró a matar volviendo la cara y consiguió una casi entera algo trasera, que necesitó la ayuda de un certero descabello. Dió la vuelta al ruedo con algún voto en contra.

En el cuarto, por las causas señaladas, no pudo hacer nada, y terminó de media estocada tendida y el descabello al cuarto intento.



Victoriano «Valencia» en un valiente pase por alto en su segundo novillo

Victoriano Cuevas Roger, Valencia, venía a esta novillada con grandes deseos de consagrar definitivamente su clase torera. Ya le habíamos visto dar lecciones de buena lidia y de colocación en el ruedo, pero él necesitaba conseguir la faena brillante, completa. En su turno de quites al primero abrió el capote, y ante la embestida incierta del novillo ejecutó una ajustada chicuelina, seguida de una lenta



Rafael Martín, «el Zorro», estuvo muy decidido en el último de la desigual tarde (Fotos Cifra)

verónica y el remate de media especial. Llevó al novillo embarcado en los vuelos de su capote y con un bello recorte lo dejó en suerte. Escuchó la ovación más fuerte de la tarde.

Salió el segundo novillo que correspondía lidiar a Victoriano. Después de correrlo Martín Cao, el matador se ajustó en cinco verónicas y media, aplaudidas, y en su turno de quites

volvió a ejecutar tan bella suerte con su estilo brillante y eficaz.

Allí se acabó todo, pues el novillo empezó a recular y recular, y Victoriano tuvo que perseguir a su enemigo para poder ejecutar unos pases por bajo largos y dominadores, tres redondos, uno por alto y un redondo más. Toda su labor muleteril, laboriosa e insistente, tuvo el sello característico de los grandes muleteros.

Como el novillo no cuadraba, Valencia hubo de entrar a matar aprovechando un respiro en el continuo retroceder del manso. Por eso le salió la estocada baja. Fué ovacionado, mientras su enemigo era pitado en el arrastre.

En el quinto, cuando más fuerte soplabla el viento, bastante hizo Valencia con muletear decorosamente, atendiendo en primer lugar a los vuelos violentos de la muleta y luego a la embestida del novillo. Mató de una buena estocada, y como tardó en acertar con el descabello, el público se enfadó un poco.

A Rafael Martín, El Zorro, le correspondió en primer lugar el becerrete protestado, y aunque le hizo cosas estimables con la muleta, nadie las tomó en cuenta. Mató de un pinchazo, una casi entera y el descabello al segundo intento.

En el sexto expuso mucho sin ningún resultado práctico. El viento le descubrió muchas veces y por ello sufrió dos aparatosas cogidas, sin consecuencias, afortunadamente. Pinchó una vez a toro arrancado y luego consiguió una entera que necesitó el refrendo de un descabello.

Chicorro y Martín Cao fueron aplaudidos en varios pares de banderillas y al correr a los novillos a una mano.

BARICO II

PLAZA DE TOROS BAYONNE

2 GRANDIOSAS CORRIDAS

Dimanche 1^{er} Septembre 1957

Paseo à 16 h. 30

LUIS MIGUEL DOMINGUIN

Jaime OSTOS

Antonio Borrero
"CHAMACO"

6 MAGNIFIQUES TOROS 6

de la célèbre Ganaderia de

Don Antonio Urquijo (Seville)



Le célèbre Rejoneador

Carlos ARRUZA

Les 3 fameux Matadors

Guillermo CARVAJAL

Gregorio SANCHEZ

Jaime OSTOS

7 SUPERBES TOROS, 7

de la renommée Ganaderia de

D. Félix Moreno Ardanuy (Saltillo). Seville

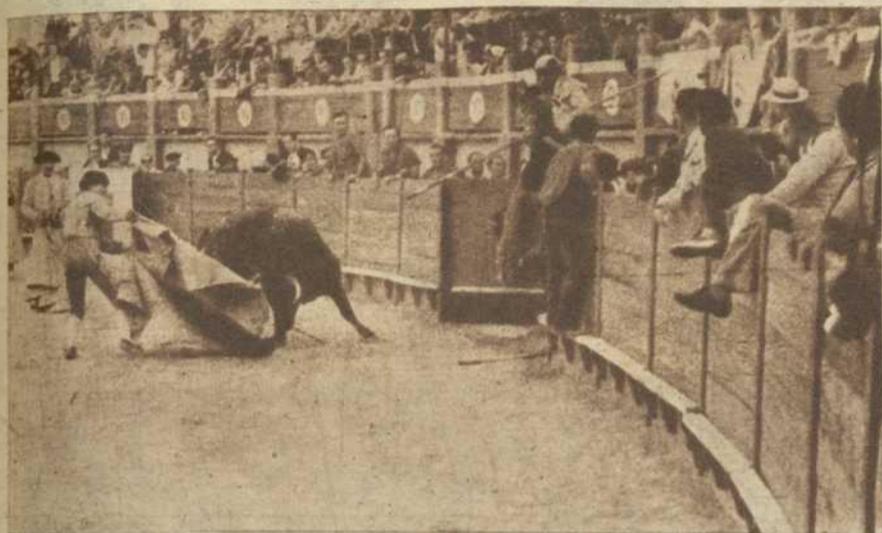


Luis Miguel en su primer toro, al que banderilleó muy bien



Un natural de Luis Miguel a su segundo enemigo

LA CORRIDA de la PRENSA en CADIZ



Los toros, de don Rafael y don Angel Peralta, pelearon bien con los caballos. Uno de ellos, empujando al «jaco», hizo saltar el cerrojo de una de las puertas



Martorell en el cominzo de la faena de muleta a su primero



Seis toros de don Rafael y don Angel Peralta para Luis Miguel Dominguín, Martorell y Curro Girón

Dominguín cortó cuatro orejas y un rabo. Dos orejas y rabo para el venezolano Curro Girón

LA corrida de la Prensa en Cádiz, tradicional y famosa, celebrada en la tarde del día de la Asunción, hizo vibrar de entusiasmo a los aficionados que a ella asistieron; pocos por cierto, si tenemos en cuenta la calidad del cartel ultimado por los periodistas gaditanos.

Era esta corrida de la prensa la segunda de la gran semana taurina gaditana. La Plaza registró algo así como media entrada, sin duda alguna porque en la mente de todos los aficionados estaba el mal resultado de la primera corrida.

En esta corrida de la Prensa —de la que aún se habla y se hablará por mucho tiempo— se lidiaron seis toros de don Rafael y don Angel Peralta, bien presentados, aunque sin exageraciones. 289 kilos dió el encierro de promedio en canal, siendo el toro más chico el lidiado en tercer lugar, primero de Girón, y el de más pitones el sexto. Los lidiados en los cuatro primeros lugares dieron superior juego e hicieron magnífica pelea con las plazas montadas. Tan buenos resultados dieron estos toros que al tercero, primero de Girón, le dieron dos vueltas al ruedo, obligando el público a don Rafael Peralta a dar la vuelta al ruedo acompañado de los tres matadores. El quinto fué el menos «potable» del encierro. Escarbó, gazapecó y se puso a la defensiva. El sexto también fué bueno, aunque Girón se empeñara en demostrar lo contrario.

Luis Miguel «Dominguín» —de celeste y oro— tuvo en Cádiz una tarde verdaderamente memorable. Una tarde grandiosa, inconmensurable. Fué su actuación de verdadero maestro, o, mejor, del maestro que explica una lección, sin esfuerzo alguno, por conocerla de cabo a rabo.

Con el capote toreó a sus dos toros de manera admirable, tanto a la verónica como en los diversos quites que llevó a cabo, especialmente uno

—el de «la mariposa»—, que levantó al público de los asientos.

A cada uno de sus enemigos le colgó tres pares de banderillas importantes, colocándose él mismo los toros en suerte, porque en ningún momento dejó intervenir a su cuadrilla. El último par al cuarto toro, al hilo de las tablas y al cambio, no se puede mejorar.

Con la muleta llevó a cabo dos faenas clásicas, de un mando bárbaro, en las que hubo series interminables de naturales y en redondo, aparte de ayudados por bajo, de pecho, molinetes, afarolados y de otras marcas. A su primero lo mató de una casi entera, y al cuarto de una hasta la gamuza y un descabello. Las dos orejas le concedieron del que abrió plaza, y las dos y el rabo del cuarto, dando dos vueltas al ruedo.

José María Martorell —de rosa y oro— estuvo muy voluntarioso en su primero, al que toreó bien con el capote a la verónica clásica. El toro llegó con genio a la muleta, y Martorell se lo quitó con cinco ayudados por bajo muy buenos. Lo siguió toreando al natural y en redondo, para finalizar el trasteo con unas manoletinas. Pinchazo, media y dos descabellos. Ovación y vuelta.

Al quinto, el menos bueno, lo toreó brevemente y lo mató de una tendida, un pinchazo y ocho descabellos.

Curro Girón —de verde y oro— asustó al público al torear a su primero. Fué su labor en este toro tremendamente valiente. Le hizo un buen quite por chicuelinas y le colocó un buen par de poder a poder.

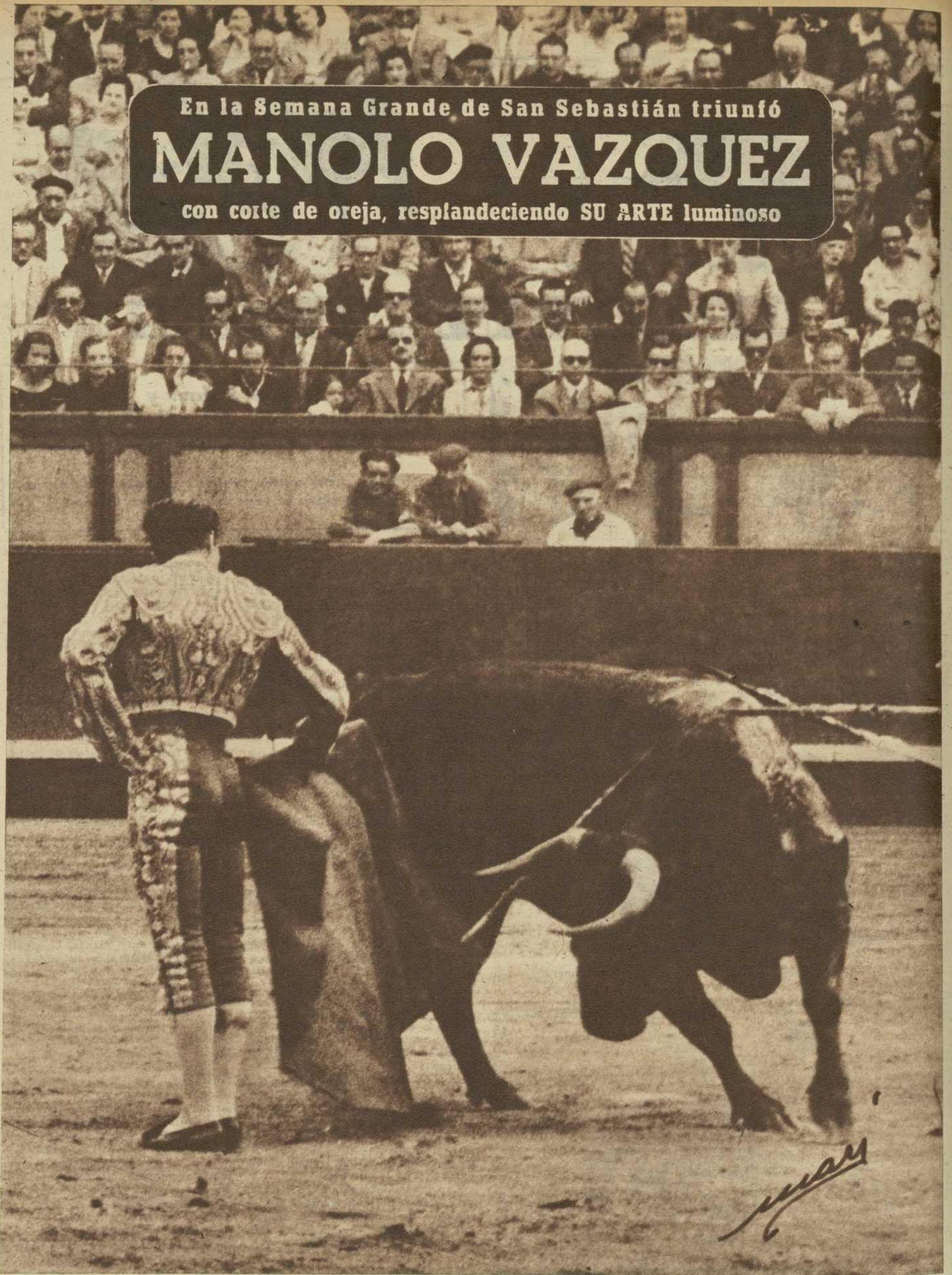
Con la pañosa, metido entre los pitones, le dió infinidad de pases de todas las marcas, jugándose el pellejo a cada momento. Mató de una entera, cortando las dos orejas y el rabo y dando dos vueltas al ruedo.

En el sexto estuvo mal, acabando con él de un pinchazo muy bajo. Luis Miguel salió en hombros.

Curro Girón en el toro, al que cortó las dos orejas y el rabo (Fotos Juman)

En la Semana Grande de San Sebastián triunfó
MANOLO VAZQUEZ

con corte de oreja, resplandeciendo SU ARTE luminoso



UNA
CORRIDA
de
BENEFICENCIA

El miércoles 4 de junio de 1884 se fijó el cartel de la corrida de Beneficencia. La gente se agolpaba para leerlo. Cuatro toros del duque de Veragua y cuatro de la viuda de Murube para Rafael Molina, «Lagartijo»; Francisco Arjona, «Currito»; Salvador Sánchez, «Frasuelo», y Fernando Gómez, «el Gallo».

—¡Vaya cartel, Leandro!—comentó Nicéforo, panadero establecido en la calle de la Abada.

—¡Y vaya precios, compadre! El ciento por ciento han subido nuestra localidad.

—Para los pobres enfermos del hospital es el dinero. Te diviertes y al mismo tiempo haces una obra de caridad. No te quejes.

—Es que a este paso los pobres vamos a ser los aficionados. ¡Buen pellizco se llevará el señor Rafael Molina!

—El mismo que el señor Salvador Sánchez.

—Salvador es muy generoso y dará una buena limosna al hospital.

—¿Qué me quieres decir, que Rafael es don Cosme, el prestamista de la plaza del Carmen?

—Se le da un aire.

—Tú sí que te das aire a un cernícalo.

—No empecemos, que no hablas sin faltar.

—Defiende a un ausente.

—«Lagartijo» no es un ausente. Es un torero y puedo juzgarle como me dé la gana.

—En la Plaza, pero no en su vida privada.

—Pues en la Plaza le voy a chillar el domingo lo mío, porque el repaso que le va a pegar Salvador va a ser menudo.

—El que se va a llevar el gato al agua en la de Beneficencia es «Currito», para que os enteréis—terció un amigo de ambos que se les agregó.

—«El Currito»? ¡«El Currito» es un tumbón! Muy buen torero, pero muy apático pa el trabajo.

—Porque es un artista.

—Y «Lagartijo», ¿qué es?

—«Lagartijo» ha sido, pero ya no es.

—Eso lo veremos el domingo.

Tanta expectación produjo el cartel de la de Beneficencia, que a las pocas horas de abrirse la taquilla se terminaron los billetes. La reventa hizo su agosto. Se llegaron a vender las delanteras de grada a diez duros, y a seis los tendidos de



Madrid: Corrida de Beneficencia, 1884 Dibujo de «La Lidia»

sombra. A delantera de grada iban las mujeres, que sólo acudían a esta corrida, que era un acontecimiento en el Madrid de la época. Acontecimiento no sólo taurino, sino también social. Dejemos hablar al buen periodista y revistero de «La Lidia», Antonio Peña y Gofí: «Hora y media antes de comenzar la corrida empezó la animación y el bullicio en la calle de Alcalá hasta la entrada de la Plaza, revistiendo en esta ocasión caracteres extraordinarios, en consonancia con un espectáculo completamente excepcional, y que sólo se verifica, como es sabido, una vez al año. En todos los semblantes se retrataban la animación, el deseo y la alegría. Nadie se acordaba ya de las mil y una contrariedades que habían sufrido para obtener un billete que le diera derecho a presenciar tan insólita fiesta.»

En la grada del 6 estaban Leandro y Nicéforo, uno al lado del otro, pero separados por su lagartijismo y su frasculismo. Se habían dado antes unas vueltas por el ruedo calibrando el murjerio.

—¡Pa que luego digan, Nicéforo! No hay nada como la fiesta de los toros. Yo, ahora, no me cambio ni por Alfonso XII.

—Pues yo sí, que él está ahí en su palco divinamente instalado y nosotros estamos aquí como sardinas en banasta, sudando a chorro.

—¿Y qué? Lo mismo vamos a ver la corrida que él... Ya ha sacado el presidente el pañuelo. Mira al «Bañilero» paseando las moñas. ¡Vaya lujo de moñas! A que no sabes quién las ha regalado? Te lo voy a decir. La Reina, la Infanta Isabel, la Junta de Damas de Honor y Mérito, la duquesa de Fernán-Núñez, la Buchental, la duquesa de Osuna, la condesa de Villagonzalo, y la mujer del gobernador Moreno Benítez.

—¡Calla, que salen las cuadrillas! ¡Olé los toreros! ¡Viva España!... Dame la bota, que el paseillo siempre hay que remojarlo convenientemente.

—Buena, y ahora vamos a ver la corrida con tranquilidad.

—Eso será lo que tase un sastre. La tranquilidad y los toros no se llevan ni medio bien. A los toros viene uno a gozar y a padecer. Y a pegar gritos y brincos.

—Date cuenta de que eres un hombre y no un orangután. ¿Quiénes son los picadores de tanda?

—¿Y tú te llamas aficionado y no los conoces? «El Cirilo» y Manuel Calderón... ¡Vaya toro! ¡Veragüño legiti-

mo! ¡De Beneficencia, sí, señor! ¡Buena vara la de Calderón!

—Lo de siempre. Estos de Veragua, muy buena estampa, muy buena salida y a la segunda vara se aploman. Mírale, ya no embiste.

—Ya le hará embestir «Lagartijo».

«Lagartijo» estuvo pesado y deslucido con la muleta. Se arrancó a matar dos veces, dando dos medias, y descabelló al sexto intento.

—Mal empieza esto. Estas corridas de tanta expectación se vienen abajo casi todas.

«Currito», en el segundo, no hizo nada de particular. El tercero, al recordarle «El Gallo» a la salida de una caída de Cirilo, tomó viaje tras él y saltó frente al 6, atropellando y cogiendo a Fernando, a quien causó una herida contusa en la región genital.

—¡Vaya, señores, se acabó la corrida!—dijo un vecino de Leandro y Nicéforo.

—¿Por qué, porque falta «El Gallo»? «El Gallo» es un figura decorativa, que ni pincha ni corta, es decir, pinchar pincha hasta que se le cansa la mano.

—Pues para mí «El Gallo» es mejor que «Lagartijo» y «Frasuelo» juntos.

—¡Guardias, detengan a este señor, que acaba de blasfemar!... ¡Ahí tiene usted a «Frasuelo»! ¡Así se llega a la cara de los toros, con la muleta plegada y paso a paso! ¡Olé! ¡Qué cambio, qué asombro! ¿Cuándo ha dao ese cambio «El Gallo»? ¡Y ese natural! ¡Y ese otro! ¡Bendita sea tu madre!... Ya tiene al toro cuadrado.

—No tienes ojos en la cara. Está desigualado, y yo que Salvador no entraba... ¡No lo dije? Lo natural. La estocada está ida y contraria. Salvador ha tenido que entrar muy de prisa. Debí haber esperado.

—En el otro toro bajas al ruedo y le dices al oído lo que tiene que hacer. ¡Le vas a enseñar tú a «Frasuelo» a matar toros! Es lo que me quedaba por oír.

En el cuarto que mató «Lagartijo» en sustitución del señor Fernando, Rafael estuvo mal. En el quinto, «El Chuchis» puso una vara colosal.

—Esa vara es mejor que todo lo que hacen «Lagartijo» y «Frasuelo»—sentenció el de antes.

—Como se conoce que no viene usted a los toros más que una vez al año.

—¿Y quién se lo ha dicho a usted?

—Su ignorancia. La vara del «Chuchis» ha sido muy buena, pero las comparaciones son odiosas.

—No me pierdo corrida.

—Se las pierde usted todas, porque no se entera.

—¡Callarse la boca, que os habéis perdido un par superior del «Torerito». ¡Pues y éste de «Manene»! El toro está suave y «Lagartijo» va a estar como él sabe.

—Rafael dió siete pases, tres naturales, uno cambiado, otro en redondo y dos preparados. El murube se cuadra. «Lagartijo» arranca y deja media en las agujas.

—¿Qué me dices ahora, Leandro?

—Te digo que con el paso atrás no se matan los toros.

—Escucha la ovación.

—Ovación de Beneficencia. Aplauden las mantillas y los chalaos como tú.

«Currito», en el sexto, un buey de Veragua, estuvo gris.

—¡Qué pena de torero! Es mejor que su padre y no se decide casi nunca.

—¿Mejor que «Cúchares»? No te doy con la bota por si se sale el vino. No sabe usted una palabra de toros.

—Y me quería dar lecciones a mí—adujo el vecino.

—Sí, señor; a usted y al mismísimo «Don Jerónimo», el revistero de «La Lidia».

Un clamor general acalló la discusión.

—¡Matadores! ¡Matadores!

«Frasuelo» cogió las banderillas y se las ofreció a sus compañeros. Salíó por delante «Currito» y clavó un par desigual al cuarto. Salvador, después de dejar uno en el suelo, colocó medio par cuarteando. Y «Lagartijo», tras brillante preparación, dejó uno magnífico.

—¿A quién brinda «Frasuelo»?

—A la duquesa de la Torre.

—Faena tenemos.

No la hubo. «Frasuelo» se limitó a igualar y cobra media baja. El toro se echó y Salvador lo levantó para entrarle otra vez en las tablas, consiguiendo una hasta la mano.

—Eso es vergüenza torera.

—Eso es matar a un moribundo.

Y la corrida de Beneficencia del año 1884 terminó con la estocada de la tarde, propinada por «Lagartijo».

—Y ahora, ¿qué mata o no mata el cordobés? ¡Se acabó «Frasuelo» pa los restos!

—Lo que se ha acabado es el venir yo contigo a los toros. Me quemas la sangre.

—Pues apaga el incendio con un trago. Y vámonos a comernos unos callos pa rematar como es debido la corrida de Beneficencia.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Las corridas generales de B

Bodas de Diamante de la Plaza de toros de Vista Alegre, de Bilbao

Se impuso la Medalla de Oro al mérito taurino a don Federico de Ugalde



El señor Ruiz Soler imponiendo la medalla del Mérito Taurino a don Federico Ugalde

Rafael Campos de España durante su conferencia



CON motivo de las bodas de diamante de la Plaza de Toros de Vista Alegre, se celebró en la Biblioteca Municipal de Bilbao el acto de imponer la medalla de oro al mérito taurino a don Federico de Ugalde y Echevarría, que tan magnífica labor ha llevado a cabo en sus cincuenta y dos años, como vocal, primero, y presidente después, de la Junta Administrativa de la Plaza de Toros bilbaína de Vista Alegre. La iniciativa de tal concesión se debe a la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, que preside don Sancho Dávila, conde de Villafuerte Bermeja.

La reunión de los aficionados congregados en la sala de actos de la Biblioteca fué muy grata, y en la mesa presidencial se situaron con el homenajeado, señor Ugalde, el gobernador civil en funciones y presidente de la Diputación, don José María Ruiz Salas; gobernador militar, general García Pumarino; alcalde de Bilbao y consejero del Reino, don Joaquín de Zuazagoitia, y otras autoridades. Entre los asistentes se hallaban el embajador don José Félix de Lequerica y el vicepresidente de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, don José Bellver Cano, que ostentaba la representación de Sancho Dávila.

Primeramente, el crítico taurino de Radio Bilbao, Emiliano Uruñuela, «Litri», dió lectura a las adhesiones recibidas, entre las que figuraban la del obispo de Bilbao, doctor Gúrpide; presidente de las Cortes Españolas y del Consejo del Reino, don Esteban Bilbao, y la de don Sancho Dávila, que por asuntos de familia tenía que ir de viaje al extranjero, lamentando muy de veras no poder asistir al acto. A continuación, «Litri» pronunció unas elocuentes y sentidas palabras elogiando la gran labor taurina de don Federico de Ugalde, para hacer después la presentación

del conferenciante don Rafael Campos de España, con cariñosas frases elogiosas y atinadas. Fué muy aplaudido. Luego, don Rafael Campos, secretario general de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, desarrolló de manera magnífica su charla sobre el tema «La caridad, los toros y Bilbao». Hizo un estudio profundo y sentido de la fiesta taurina, y deseó a don Federico de Ugalde que viva muchos años como ejemplo, espejo y luz de caridad cristiana. Evocó la figura de don Fernando Villalón, el poeta de los toros, y dedicó un canto de admiración y entusiasmo a la mujer bilbaína, para afirmar al final que Bilbao es la ventana de España hacia el mundo que invoca la caridad de Dios. Se le ovacionó largamente.

Acto seguido, don José Ballver Cano, en nombre de don Sancho Dávila, habló de la iniciativa de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, y señaló la colaboración de los clubs Cocherito y Taurino, de Bilbao, reclamando la presencia de los presidentes, don Silvino de Diego y don José María Landecho, que subieron al estrado. Elogió al señor Ugalde por la concesión de la medalla de oro al Mérito Taurino, que considera muy merecida por los méritos a través de los años de gran taurino al frente de la junta de la Plaza de Toros. Se le aplaudió cariñosamente. Después, el gobernador civil en funciones, señor Ruiz Salas, impuso tal distinción a don Federico de Ugalde y se le entregó un artístico pergamino entre aplausos de entusiasmo de los aficionados allí congregados.

Por último, el homenajeado, con palabras amenas y oportunas, recordó los cincuenta y dos años que lleva en la comisión, y dijo que compartía con todos los componentes de la junta de la Plaza de Toros el honor de que se le hacía objeto y que

para él será de recuerdos imborrables en su vida. Dió las gracias con emoción y sencillez y se le ovacionó con verdadero cariño. Al final intervino el alcalde de Bilbao, don Joaquín de Zuazagoitia, quien expresó su satisfacción por el merecido homenaje a don Federico, y evocó la vieja Plaza de Toros de Bilbao, en el Mercado, junto al Ayuntamiento y la iglesia de San Antón, que Losada supo reflejar en sus cuadros con tanto acierto, y habló de la evolución del toreo desde los tiempos de Martíncho a los matadores de toros bilbaínos que destacaron por su pundonor, y algunos por la perfección de ejecutar la suerte de matar. Terminó felicitando al señor Ugalde, que tanta ilusión tiene con la futura Plaza de Toros, y declaró inaugurada la exposición taurina. Fué apiaudidísimo. Luego se realizó una visita a la exposición, que es admirable por los recuerdos que contiene.

Con ganado del marqués de Villamarta actuaron Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Antonio Chenel, «Antoñetes».

Presidió el alcalde de Bilbao y consejero del Reino, don Joaquín de Zuazagoitia, y actuó de asesor Manolo Montero.

Los toros de Villamarta se mostraron desiguales en la pelea y fueron los mejores los tres primeros, que acudieron con fuerza y bravura a los montados. Se les aplaudió en el arrastre, y el mayor de la tarde fué el toro segundo, que pesó en bruto 510 kilos. El cuarto tenía muchos pitones, y los dos últimos se quedaron aplomados e inciertos al final.

Rafael Ortega lanceó con aplauso al que abrió plaza, y en la faena de muleta estuvo muy valiente con los ayudados por alto y en una tanda de naturales, con pases de pecho ceñidísimos, que se aplaudieron.

La faena tuvo el sello del valor y del arranque artístico. Mató de media en lo alto y un estoconazo, que necesitó el refrendo de la puntilla. Ovación y saludos desde el tercio.

Al cuarto, abierto de cuerna, lo trató con brevedad, a base de ayudados y redondos, y lo pasaportó de un pinchazo y una estocada entera, dividiéndose las opiniones, con muestras de desagrado.

Manolo Vázquez empezó con unos lances de capa superiores, y luego se ganó una ovación en un quite con alegría torera.

En la faena de muleta intercaló pases por bajo magníficos, y tres ayudados por alto colosales entre oles y música. Siguió la faena, vistosa y de gran calidad, con naturales y de pecho, jaleados, intercalando adornos diversos. Dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación, con peticiones de oreja y vuelta al ruedo, para salir al centro del anillo a saludar.

En el quinto oyó aplausos con el capote, y la faena muleteril tuvo desigualdades, manteniéndose su garbo y alegría en los derechazos y abaniqueo de la res. Tres pinchazos y un descabello, dividiéndose las opiniones.

«Antoñetes», con grandes deseos de

LA PRIMERA DIA 18

TOROS DEL MARQUES DE VILLAMARTA PARA ORTEGA, MANOLO VAZQUEZ Y «ANTOÑETE»

Una oreja para «Antoñete»

COMENZO la feria bilbaína con mucha animación, llenándose el coso de Vista Alegre, a pesar de la inseguridad del tiempo, ya que llovió hasta el mediodía.

El alcalde, señor Zuazagoitia, durante su discurso

Las autoridades, con don Federico, visitando la exposición (Fotos Elorza)

Manolo Vázquez, Rafael Ortega y «Antoñetes» iniciando el paseo en la primera de feria

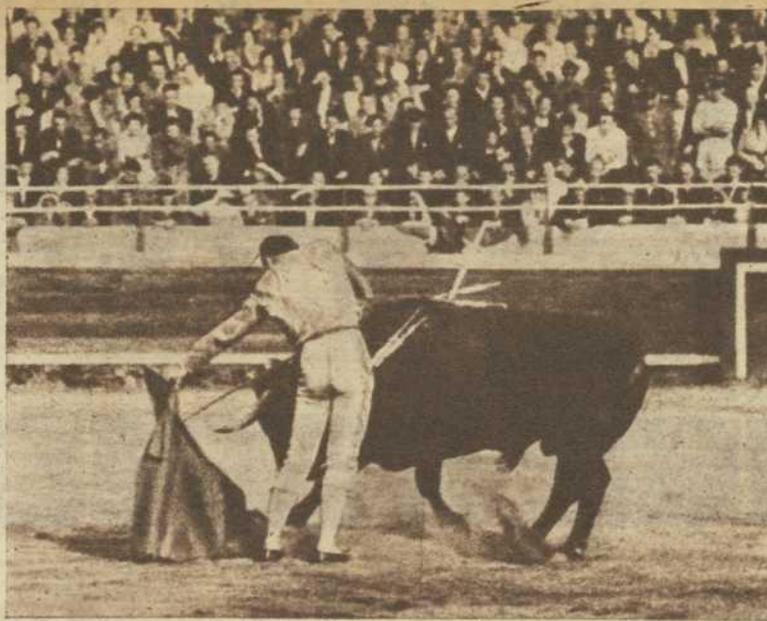


BILBAO

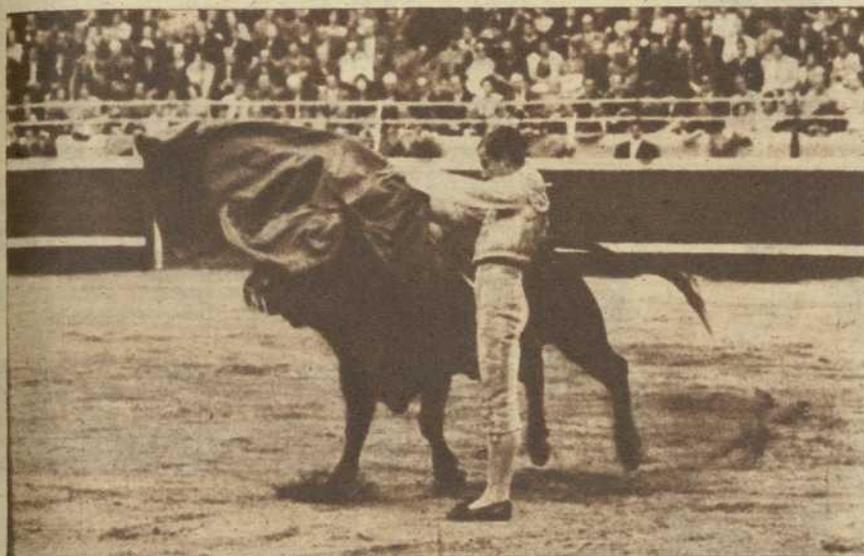
triunfo, puso en la lidia del tercero sus mayores afanes, y el público le aplaudió repetidas veces al lancear de capa muy bien, y en un quite de frente por detrás.

Brindó la faena de muleta a la Plaza, y en dos ayudados por alto, muy quieto y con temple, entusiasmando a sus admiradores. Oles y aplausos. Luego sacó dos tandas de naturales soberbios, con pases de pecho magníficos, y dos en redondo de antología. Música y aclamaciones. Siguió con otros naturales y de pecho de superior calidad, y terminó de una estocada, entregándose, cayendo el toro sin puntilla. Con la oreja del triunfo recorrió el ruedo, entre ovaciones y repetidos saludos. En el último se aplaudieron sus lances de capa, y al muletear estuvo cerca y voluntarioso, aplomándose la res. Una estocada ladeada y descabello.

No lució el sol, y los diestros mostraron su categoría y su arte en distintos destellos.



Rafael Ortega torcando al natural en la primera corrida



Vázquez en un muleterazo por alto a su primer «villamarta»

Los «villamartas» empujaron con genio a los caballos (Fotos Elorza)



«Antónete» brindando el toro al que cortó la oreja

LA SEGUNDA, DIA 19

TOROS DE DOS ANTONIO Y DON CARLOS URQUIJO PARA JULIO APARICIO, «LITRI» Y «CHAMACO»

Una oreja para Aparicio y otra para «Chamaco»

cero y cuarto, con temperamento alegre y nobleza ideal, que fueron aplaudidos en el arrastre. El de más peso, el s.x.o, con 356 kilos en canal y 540 en bruto. Promedio en canal, 318 kilos.

Julio Aparicio demostró una vez más sus excelencias toreras, de magnífico lidiador. En la faena a su primero hubo pases por alto y en redondo, intercalando también soberbios naturales y de pecho, que el público jaleó mientras sonaba la música: dos tandas de derechazos de marcada lentitud levantaron el entusiasmo popular. Pinchó dos veces y colocó media alta, descabellando a pulso a la primera. Ovación, vuelta al ruedo y saludos.

En el cuarto llevó a cabo Aparicio un faenón extraordinario. Los pases en redondo, los naturales y los de

pecho fueron de un temple maravilloso, de perfecta ejecución, y la multitud aplaudía con verdadero calor y entusiasmo. Repitió de nuevo los naturales de majestuoso temple y los pases de pecho de valor y aguante, entre oles, música y aclamaciones; Julio Aparicio dió un curso de bien torear con la muleta, en un plan de formidable lidiador. Cerró la faena, grandiosa e inolvidable, con media en lo alto y un descabello. Ovación clamorosa, oreja, dos vuel-

A la segunda corrida de la feria bilbaína acudió tal gentío que llenó por completo el coso de Vista Alegre.

Integraban el cartel seis toros de la ganadería de don Antonio y don Carlos Urquijo, de Sevilla, y como matadores, Julio Aparicio, Miguel Báez, «Litri», y Antonio Borrero, «Chamaco». Presidió el primer teniente alcalde, don Luis Berástegui, y de asesor, Martín Agüero.

Enviaron los Urquijo un encierro precioso, de fina estampa, que peleó bravamente con los caballos. Hubo dos toros superiores, el ter-



Un muleterazo con temple de Aparicio

tas al ruedo y dos salidas a los medios, en una tarde de apoteosis! «Litri» comenzó la faena muletería de su primer toro con pases por alto y en redondo, seguidos de una tanda de derechazos y de pecho girando sobre la res admirablemente. Con la izquierda sacó varios naturales enormes, de mucho aguante y valor, rematados con el clásico de pecho. Oles y música. Queda el burel incierto al final, y «Litri» se muestra valiente y voluntarioso. Un pinchazo bueno y estocada contraria. Ovación y salida al tercio a saludar, ante insistentes aplausos.

En el quinto trasteó por bajo, y se luce luego en varios derechazos. Cabecea la res, y sufre unos desarmes que le quitan ánimos. Un pinchazo y estocada con división de opiniones. «Chamaco» se ganó una ovación al dar unos lances temerarios que remata con una ceñida revolera. Brindó la faena al público, y en los pases altos y en los ayudados por bajo se mostró valiente, y con deseos de agradar. Cita de lejos y saca varios pases en redondo de su exclusiva. Luego, arrimándose una enormidad, da tres naturales y cuatro de pecho seguidos. Ovación y música. Otra tanda de naturales y de pecho en cadena, cerquísima, y viene a continuación el desbordamiento chamacista, sacando siete pases de espalda sin enmendarse. Aclamaciones y oles. Una estocada defectuosa. Palmas, una oreja, dos vueltas al ruedo y ovaciones al final, mientras se discute en los tendidos el valor de sus genialidades.

Al último toro, el mayor de la feria, lo trasteó por bajo, y después emocionó con los pases ante la cara de la res, que quedó aplomada por el castigo de los varilargueros. Varios pases en redondo en los mismos pitones y una temeraria pedresina. Estocada ladeada y aplausos y pitos. Las discusiones se apasionan, y al salir de la Plaza le ovacionaron desde los tendidos de sol.



«Litri», quieto y mandón, en un buen muletazo



«Chamaco», en uno de sus clásicos parones, se mete entre los pitones



«El Pimpi» sale por la cabeza del caballo sobre los lomos del toro (Fotos Elorza)

Las corridas de la Feria de BILBAO

**LA TERCERA, DIA 20
TOROS DE DON ANTONIO PEREZ, DE
SAN FERNANDO, PARA «LITRI», GRE-
GORIO SANCHEZ Y JAIME OSTOS**

**Una oreja para Sánchez y cogida
de Ostos**

AL fin lució el sol en la tercera corrida de feria, y el lleno fué completo. Comporían el cartel seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Miguel Báez, «Litri»; Gregorio Sánchez y Jaime Ostos, que debutaba en Bilbao de matador de toros.

La corrida enviada por Antonio Pérez era gorda y estaba muy bien presentada, pero su lidia resultó desigual, y al final llegaron agotados y cabeceaban con exceso. Los más codiciosos y noblotes, los lidiados en segundo y quinto lugar. El de mayor peso, el que abrió plaza, con 560 kilos en bruto.

Hubo otro, el tercero, que pesó 530 kilos. El segundo fué aplaudido en el arrastre.

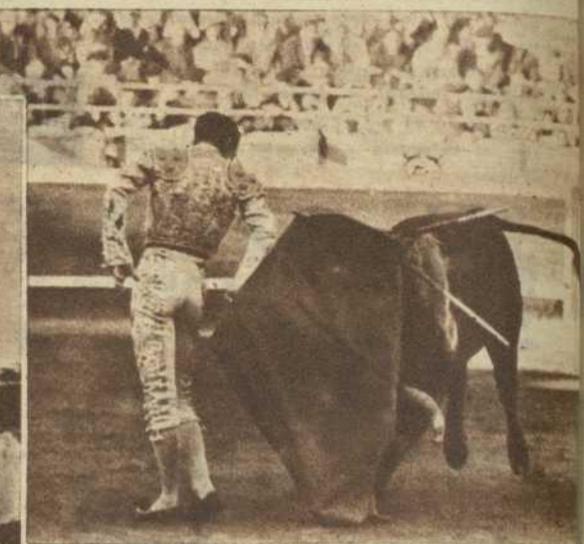
«Litri» no encontró el toro que necesitaba para su actuación destacada y valerosa, como otras tardes, y luchó con más voluntad que acierto. Su primer burel acusa blandura, y en la faena de muleta consigue unos naturales valientes y varios en redondo de alguna vistosidad. Pincha dos veces y termina con una entera, entre pitos y pañetas. En el cuarto, descarado de pitones, el muleteo es valiente y sufre un desarme que desagrada al público. El toro, incierto, no se presta al lucimiento del espada, y después de tres pinchazos larga una estocada certera. Hay pititos y silencio.

En el sexto, que tuvo que despachar por cogida de Ostos, está más decidido y valiente; y se le ovaciona un quite de frente por detrás. Con la muleta saca varios ayudados por bajo, buenos, y en uno por alto, el burel le desarma. Varios derechazos con quietud y mando, y uno de pecho entre oles y aplausos. Cita de lejos al natural y consigue unos buenos pases, adornándose con giraldivas. Al final cabecea el burel, y «Litri» no se confía. Media en lo alto, que es suficiente, y las opiniones se dividen. Ha tenido mala suerte con el ganado que le correspondió.



«Litri», con su cuadrilla, orando en la capilla

Gregorio Sánchez logró un señalado triunfo, llevándose la única oreja de la tarde. Empezó con unos buenos lances de capa, que se aplaudieron, y en la faena muleteril se paró enormemente en unos ayudados por alto, seguidos de tres naturales y el de pecho. Música y aplausos. Varios pases cambiados de espalda, y derechazos superiores, que se jalean. Continúa valentísimo y torero, con redondos, arrucinas y dos por alto, sujetando el



«Litri» en un pase cambiado

derrote del animal. Una estocada de la que cae el toro sin puntilla. Ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida al centro del anillo para saludar.

En el quinto realizó en los medios una faena completa, con aguante y valor. Dos tandas de naturales con temple se aplaudieron, mientras la banda municipal de música ejecutaba un pasodoble torero. Nuevos naturales ceñidísimos, entre palmas y oles, y después larga cuatro derechazos con empaque y señorío. Varios ayudados por alto de espaldas y unas arrucinas temerarias. Entra a matar con ganas y el estoque queda atravesado. Descabella al cuarto intento. Se le ovaciona, y después recorre el ruedo entre palmas y saludos. Sánchez consiguió mantener con sus alardes valerosos y toreros el tono de la fiesta.

Jaime Ostos dió a su primero (tercero de la tarde) unos lances que se aplaudieron. En la faena de muleta está cerca y con deseos de agradar, y al salir de un ayudado por alto sufre un achuchón por el cabeceo de la res. Muy valiente, saca cuatro naturales, y en otro, por demasiado aguantar, sale rebotado. Al dar un ceñido pase por alto es cogido, y hay un momento de gran emoción. Se levanta y sigue toreando a fuerza de pundonor. Dos pinchazos y descabella a la tercera. Palmas. El diestro es llevado a la enfermería, donde se le apreció la rotura del ligamento lateral interno de la rodilla izquierda. Pronóstico reservado. No podrá torear mañana y le sustituye Manolo Chacarte. Se elogió el gesto de valor del sevillano.

LUIS URUSUELA



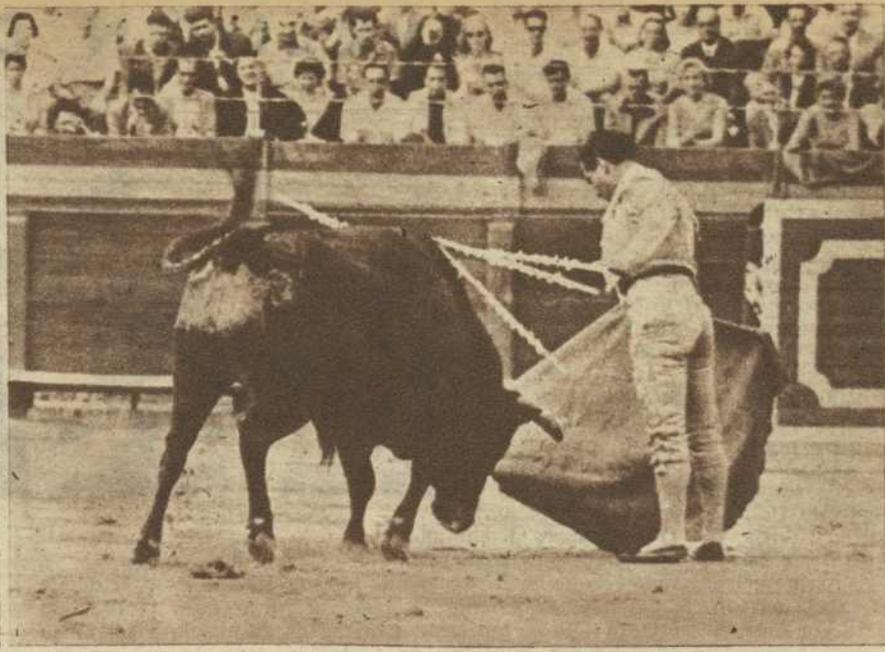
Cogida de Jaime Ostos

Ostos conducido a la enfermería





Antonio Bienvenida torea con la derecha a su primero



Antonio Bienvenida en un adorno

TOROS en TARRAGONA

Reapareció Luis Miguel en Cataluña, alternando con Antonio Bienvenida y E. Vera

Los toros fueron de los herederos de doña María Montalvo



Luis Miguel hace el «teléfono»



Un natural de Luis Miguel

EN Tarragona, pese al tiempo lluvioso, se agotó el papel para ver la reaparición de Luis Miguel en Cataluña. La terna de espadas estaba compuesta por Antonio Bienvenida, Luis Miguel y Enrique Vera, y los toros anunciados pertenecían a los herederos de doña María Montalvo, aunque nosotros creímos ver al primer toro de Luis Miguel con el hierro de Antonio Pérez.

Una actuación triunfal y torerísima tuvo Antonio Bienvenida. A sus dos toros los lanceó entre ovaciones y sus quites fueron aclamados. Con las banderillas estuvo muy pinturero y con la muleta realizó dos trasteos en los que la templanza y la belleza de sus pases hicieron entusiasmar a los espectadores. Faena la suya —mejor la segunda que la primera— en la que el toro parecía amarrado a los vuelos de su muleta. ¡Qué difícil es relatar una actuación de Antonio Bienvenida cuando tiene una tarde de inspiración fácil! Una oreja en su primero y las dos del cuarto, y al final le sacaron a hombros en unión de sus compañeros.

Luis Miguel Dominguín ha vuelto con las mismas facultades, con el mismo poderío que se fué, pero también con una simpatía y una sonrisa que han cautivado al público desde el primer momento. Sonrisa de hombre feliz, de padre contento. La ovación que escuchó al recibir a su primero con cuatro verónicas ceñidas fué de gala. Prendió tres grandes pares de poder a poder que le valieron una gran ovación, y con la muleta, tras las dobladas de rigor, toró reposadamente con la derecha y al natural, aunque éstos no fuéser logrados. Después recurrió al adorno y a tocaduras de pitón, cerrando con manoletinas a una mano. Media estocada y descabello al quinto golpe, y da la vuelta al ruedo en medio de una ovación. Al quinto lo recibió con una larga de rodillas, y ya en pie lo lanceó entre ovaciones. Dos pares de poder a poder y uno final al quiebro, imponente. El toro tiene poca fuerza, por lo que durante la faena se cae en dos ocasiones; pero la verdad es que Luis Miguel estuvo torerísimo con él al torearle por naturales, derechazos y otros pases, con desplantes finales de rodillas y haciéndole el teléfono. Estocada, y le son cortadas las dos orejas y el rabo, siendo cortada una pata por un subalterno de Luis Miguel, que fué multado por la autoridad con 250 pesetas.

A Enrique Vera le tocó el peor toro del encierro, de gran cornamenta y broncote. Le hizo una faena de trámite, para cuatro pinchazos y una entera. Al que cerró plaza, lo recibió con una larga de rodillas a pocos metros de los chiqueros, y ya en pie fué premiado con oles al seguir toreaudo por verónicas de fino corte. Con la muleta, tras brindar a Katia Loris, toró muy bien por naturales de largo cite y mucho aguante, para proseguir con pases de pecho en cadena, molinetes y manoletinas, para una estocada y descabello a la primera, dando una vuelta al ruedo siendo portador de la oreja de su enemigo y saliendo de la Plaza a hombros en unión de sus compañeros.



Enrique Vera preparándose para entrar a matar (Fotos Valls)

EL rumor no es de la calle, sino del propio mundillo taurino. Se dice de la disposición de Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A., para montar un ciclo de cuatro corridas de toros, a celebrar en el mes de septiembre próximo. Los nombres bases para los carteles correspondientes son los de Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez, Jaime Ostos y Curro Girón. En verdad que la empresa madrileña no tiene un pelo de tonta, porque el éxito taquillero sería inmejorable. Reunir los tres nombres nuevos que están presentando batalla en cuantas plazas actúan con el de Antonio Ordóñez, cuyas últimas actuaciones en la Plaza de las Ventas dejaron boquiabiertos a los madrileños, es un acierto indudable. Enfocada la cosa desde otro punto de vista, reunir al limpio triunfador de este año en las Ventas con sus corridas de feria, la del Montepío de Policía y la de la Asociación de la Prensa, con tres nombres de indudable atractivo, que resultaron desplazados de la feria de San Isidro, es para estimular los paladares taurinos.

Pero lo que el rumor no recoge es el nombre de un solo ganadero. ¿De dónde van a sacar los toros? ¿Tienen las ganaderías reservas aptas para la primera Plaza de España? No se trata sólo de que sean ganaderías de absoluta solvencia y de fácil aceptación por quienes hubieran de torearlas, sino de que puedan presentarse con el trapío imprescindible que este público exige y que las autoridades se esmeran en satisfacer.

No creo que haya toros aptos para Madrid. Precisamente se van viendo casos por las ferias importantes demostrativos de que los ganaderos lo han vendido ya todo, porque, de otro modo, no es fácil explicarse la aparición por los chiqueros de ciertos ejemplares bovinos. Al terminar la feria de Valencia se quiso organizar, como es sabido, la corrida de aquella Asociación de la Prensa. Se anunció, se realizó una intensa propaganda y hasta llegaron a abrirse las taquillas y a venderse no escasa cantidad de boletos... Pero hubo de suspenderse por-

que los técnicos correspondientes desecharon tres reses, no con ocasión del reconocimiento, sino en el apartado, según explicó la comisión organizadora del espectáculo en una nota que dió a la Prensa. Es igual a este efecto, aunque no esté de acuerdo con los preceptos reglamentarios. El caso fué que, remendada la corrida con unos sobrereros, faltó todavía un toro, para sobrero, precisamente. No había toros. Incluso se



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



dijo que los tres que se habían dejado pasar por los veterinarios podrían provocar escándalos. No, no había toros.

En la semana grande de San Sebastián se ha dado el caso de que el abono, integrado por seis corridas de toros y tres novilladas, sólo en una de éstas figura, para el día 25, una ganadería andaluza. Todas las demás han sido de los campos salmantinos, con ese barajar mareante de apellidos de Pérez, Sánchez, Cobaleda, Galache, etc., que tanto trabajo cuesta clasificar. ¿Para cuándo el acuerdo de los propios ganaderos de asignar a sus toros el nombre de las dehesas o predios donde se crían? Pero esto carecería de importancia si no hubiese quedado a la vista que se habían rebañado las existencias, presentando toros sin trapío y con deficiencias intolerables. El tópico de los «escogidos toros» brilla por su ausencia. Nadie escogió nada. Se cogió lo que

quedaba, sin hacer ni el más ligero examen de su aspecto y sin mirar siquiera «la historia». Valer, mejor dicho, costar, costaron como buenos, como escogidos escrupulosamente. Esas cosas que se cuentan de antaño de que los ganaderos se preocupaban mucho de las corridas que han de presentar en las ferias del Norte, porque los públicos miran más a los toros que a los toreros, son ahora cuentos tártaros. Aquí, en Madrid, si que no habrían pasado la mitad de los toros que allí están pasando, al menos, sin gran escándalo.

Pero, volviendo a lo del rumor de montarse en Madrid una pequeña feria de cuatro corridas de toros, si los toros aparecen por algún lado, constituiría un acierto del que habríamos de felicitarnos cuantos sentimos entusiasmo por la Fiesta, pues es seguro que volvería a celebrarse, en vista del éxito, el próximo año y al siguiente y al otro. Quedaría instituída como instituída está la de San Isidro, que no hay quien la mueva y que se ha convertido en clave de la temporada taurina.

Clave de la temporada taurina. ¡Ahí es nada! Es decir, que del acierto de su organización se impregnan todas las organizaciones posteriores, y que por ello la empresa de Madrid contrae una responsabilidad que no debe perder de vista si para ella la Fiesta es algo más que un negocio. Pero me he colado en un tema que no puede resumirse en unas líneas, y creo útil y conveniente dejar para otra ocasión. Don Livinio, entre tanto, debe ir buscando toros, y yo deseo de verdad que los encuentre.



ZABALZA

NO APTO PARA CARDIACOS



TOREANDO ASI



SE SALE POR LA PUERTA GRANDE

Dirección en Castellón, teléfono 3650, y en Barcelona, teléfono 305258

CORRIDA en TOLEDO

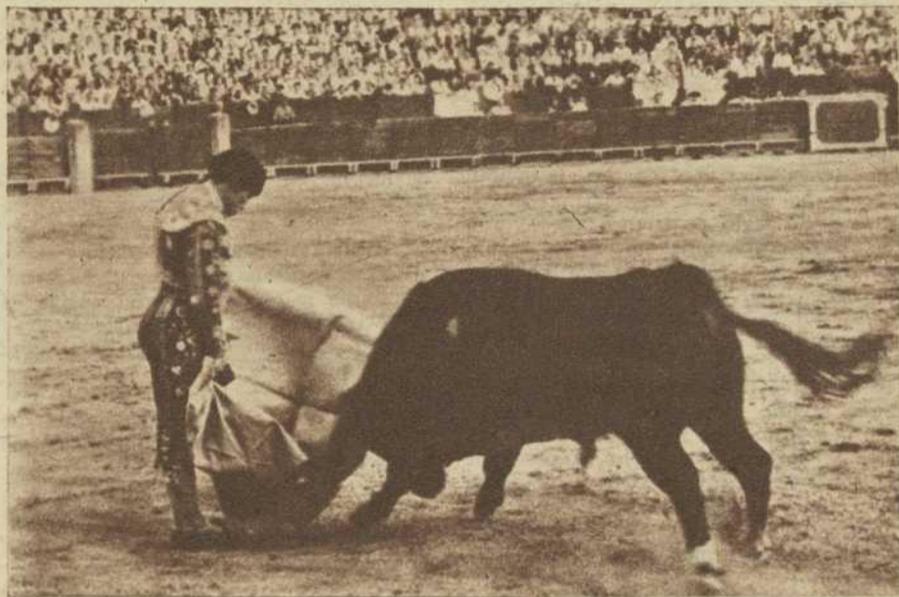
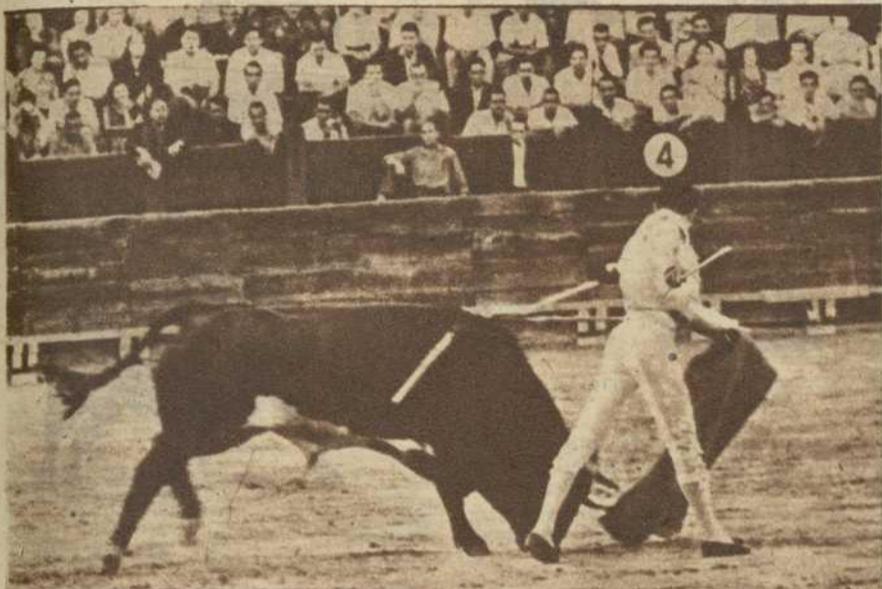
Toros de Higinto Luis Severino para Jesús Córdoba (vueltas al ruedo), Marcos de Celis (pitos y dos orejas y rabo) y Gregorio Sánchez (dos orejas y rabo y aplausos)



Un pase cambiado de espaldas, de Gregorio Sánchez, que cortó las orejas y el rabo de su primer toro



Mr. Larsen, director de «Patria Films», acompaña a una artista americana bonita hasta allí...

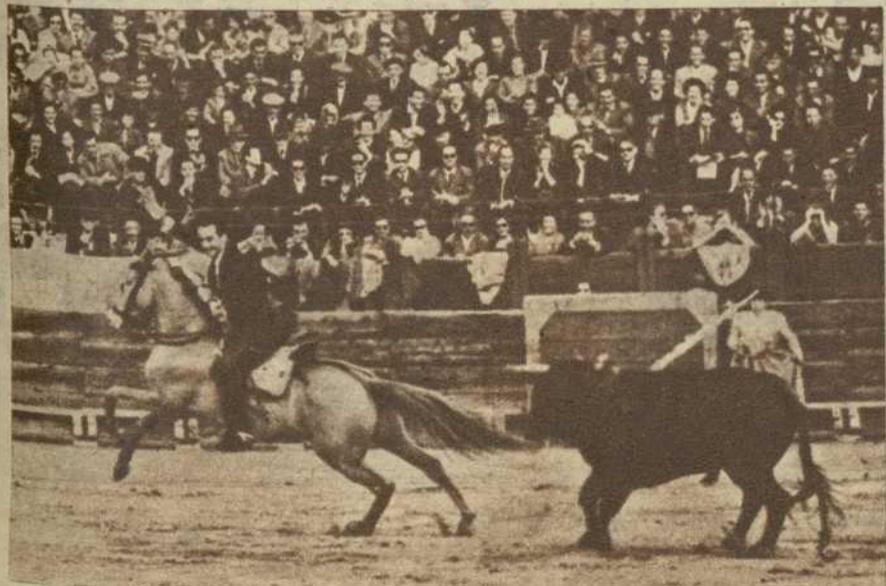


Un lance con el capote de Marcos de Celis

Gregorio Sánchez en otro momento de su faena al tercer toro, en el que logró un considerable triunfo

Jesús Córdoba en un pase por alto perteneciente a una de sus ovacionadas faenas del domingo toledano

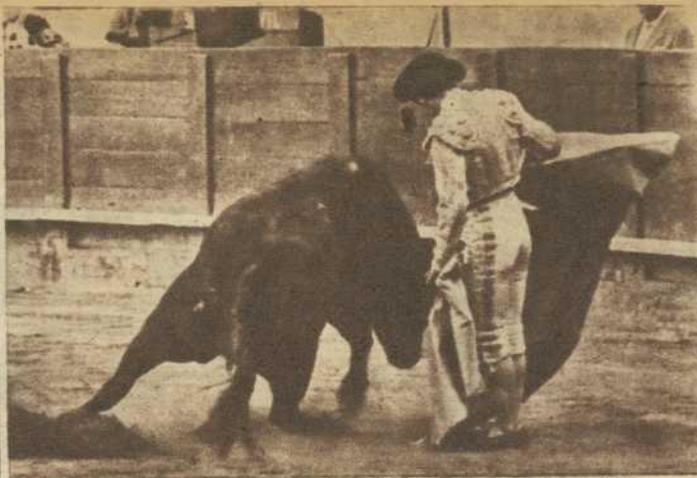
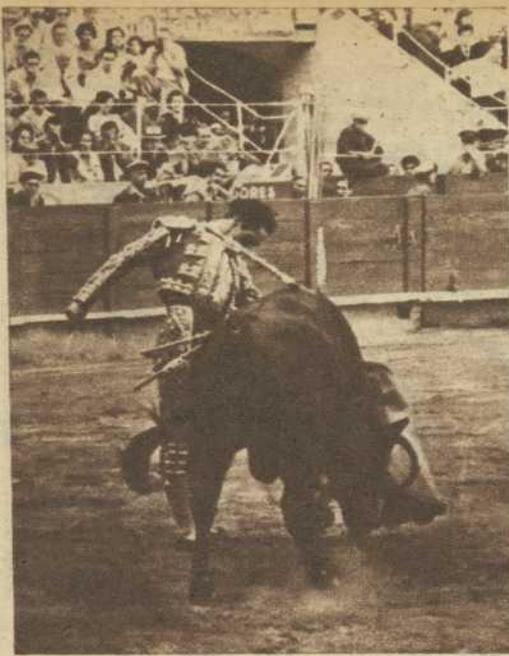
El rejoneador Landete a la salida de un par de banderillas en su lucida actuación (Fotos Lendínez)



**Siempre
con Vd.**



Remington



«El Trianero», que reaparecía en Barcelona-

Unos lances para fijar al novillo, primero de Abelardo Vergara

La semana taurina

DIA 15.—«EL TRIANERO», ABELARDO VERGARA, ROGELIO MADRID Y DIEGO PUERTA, CON NOVILLOS DEL CONDE DE RUISEÑADA Y DE OTRAS GANADERIAS

DIA 16.—SEIS DE DON PEDRO GANDARIAS PARA JOSE LUIS RAMIREZ, «MIGUELIN» Y FERNANDO ZABALZA

CON el entradón ya tradicional hicieron el paseo las cuadrillas capitaneadas por «El Trianero», Abelardo Vergara, Rogelio Madrid y Diego Puerta, el nuevo ídolo barcelonés, los cuales se encargaron de despachar seis novillos bien presentados del señor conde de Ruiseñada, uno de los hermanos Cembrano, que fué devuelto al corral y se debió jugar en cuarto puesto; otro de Alipio Tabernerero, corrido en segundo lugar, y el sobrero de Pío Tabernerero, de Vilvis, que se lidió en último lugar por haberse corrido el turno.

Después de larga ausencia volvía «El Trianero» a Barcelona. No tuvo suerte en el sorteo y tuvo en primer lugar un buen novillo de Ruiseñada, al que toreó con finura. El novillo era muy brocho, y, por contera, gacho. A pesar de la pobre impresión de peligro que daba su enemigo, toreó entre ovaciones con ambas manos, pero la res, por su escasa fuerza, fué a menos, por lo que todo quedó en una ovación con salida al tercio, tras pasaportarlo de media estocada buena. El quinto fué, sin lugar a duda alguna, el peor del encierro. Saltó repetidamente al callejón, y no llegó al tendido por verdadero milagro. Hizo, aunque apretara en ocasiones a los caballos, una pelea bronca, como correspondía a su mansedumbre. «El Trianero», a fuerza de porfiarle y de meterse en su terreno, le hizo tomar la muleta en una serie de derechazos y naturales que hicieron poner la música en marcha. Dándole las tablas a su cobarde enemigo, le sacó pases de mucho mérito. Clavó medio estoque, un pinchazo y una desprendida, y por ahí se le escapó el éxito. Recibió en los medios una ovación.

Abelardo Vergara se desquitó con creces en esta actuación. Al de Alipio, que se vencía por el derecho, le lanceó primorosamente entre olés. Y con la franeta realizó un bello trasteo. Cobró un estocconazo, y en medio de una gran ovación daba triunfalmente la vuelta al ruedo.

Lanceó también muy lucidamente al sexto, en el que destacó bregando y con los palos Pepe Moncada, y realizó la mejor de cuantas faenas le hemos visto realizar en lo que va de temporada. Cuatro pases por bajo, rodilla en tierra, magníficos, para ya de ple. con garbo y arte de la mejor escuela, ir jugando maravillosas series de naturales, en los que el novillo seguía la muleta de Vergara. Los derechazos tuvieron también largura y cargazón, y hasta los pases de espaldas del toreo moderno tuvieron sabor a torero. Cuando mató de un pinchazo y un magnífico volapié, cortó una oreja y dió dos vueltas al ruedo.

Debutaba Rogelio Madrid, torero al que se le vió que está muy toreado en el campo, aunque poco placeado. Tiene, por lo que le hemos visto en esta su primera actuación, un buen estilo con la muleta y una buena figura y el valor preciso para poder ser torero. Con el capote no anda muy suelto, pero con

la muleta es gente. No tuvo suerte con la espada, y lo que pudo haber sido un triunfo grande, se quedó en ovación final, pese a que había escuchado una advertencia. En su segundo, muy quedote y sosísimo, hizo una faena decorosa; pero al no alcanzar el apetecido lucimiento, señaló un pinchazo hondo y descabelló a la tercera. Fué ovacionado.

Otro triunfo grande de Diego Puerta, el torero sevillano que ha calado plenamente en los gustos y preferencias de la afición catalana. Con el arte de Pepe Luis en sus comienzos y el valor y la gracia simpática de Manolo González, este Diego Puerta dará mucho que hablar. El chaval tiene afición y ganas de ser torero como pocos, y en todas sus actuaciones se le ve ir a más. Los lances de saludo a su primero bis fueron coreados por atronadores olés, al igual que su precioso quite por chicuelinas. Y con la muleta, al compás de la charanga y entre ovaciones y la general complacencia, realizó un salerosísimo trasteo, en el que desde los pases por bajo hasta los arosos recortes finales, pasando por los derechazos garbosos y los naturales magníficos, tuvieron el sello y el perfume de las figuras que lanza a los ruedos la ciudad de la Giralda. Torero bonito, pinturero y artista, y por sí fuera poco, valeroso. Media estocada y descabello a la segunda, y oreja a Diego Puerta, que da dos vueltas al ruedo en medio de una gran ovación. El que cerró Plaza, que se vencía por el izquierdo, llegó muy aplomado a la muleta y con un cuarto de arrancada, por lo que Puerta sólo pudo trastearlo por bajo y sacarle algunos derechazos, pocos, porque el novillo no quería embestir. Estocada y certero descabello y ovación grande con salida final a hombros en unión de Vergara.

DIA 16.—Don Pedro Gandarias man-



Rogelio Madrid

dó un encierro bien presentado y con kilos para la novillada anunciada como extraordinaria y que se celebró con tiempo despacible. José Luis Ramírez, «Miguelín» y Fernando Zabalza, debutante, fueron los encargados de pasaportarla.

Pepe Luis Ramírez toreó bien con el capote a sus dos toros, y en ambos realizó faenas muleteriles que hicieron poner en marcha a la Popular Sansense. Dió comienzo a su primera faena con tres pases estatuarios, para proseguir toreando por naturales, que se jalearon con calor. Los pases de pecho con que puso remate a las largas series de naturales fueron en verdad muy buenos. Un pinchazo y media estocada, y oreja para el castellanense, que da triunfal vuelta al ruedo. Al cuarto lo lanceó bien a la verónica y le hizo un bonito quite por chicuelinas. La faena muleteril fué también musicada y oleada. No tuvo suerte con la espada y todo quedó en aplausos finales.

«Miguelín» ha tenido una tarde gris.



Diego Puerta iniciando un molinete

Banderilleó a su primero y no hizo nada de relieve en éste con la muleta, limitándose al aliño. Con la espada, mal. El quinto llegó a sus manos aplomadísimo, y sólo pudo hacerle una faena breve y porfiona para un pinchazo hondo; marró el descabello en dos ocasiones y colocó después media estocada y una casi entera.

Fernando Zabalza, debutante, toreó con valor con el capote, y con la muleta realizó una faena valerosa y desligada. Derechazos y naturales, otros por alto para media estocada, y su labor fué premiada con una oreja y vuelta al ruedo. El sexto era un buen novillo, y ya la cosa no fué tan bien. Un pin-



Fernando Zabalza



José Luis Ramírez en un natural con la izquierda



Zabalza se ciñe

LA NOCTURNA DEL SARADO. CURRO PUYA, «CABAÑERO» Y VILLALBA CON RESES DE DON FERMIN DIAZ TRESGALLO Y UNO DEL MARQUES DE JODAR

DOMINGO DIA 18. — TOROS DE MURIEL PARA ANTONIO DEL OLIVAR, «SOLANITO» Y RAFAEL GIRON

chazo y una gran estocada, y se le aplaudió.

LA NOCTURNA DEL SABADO

En Las Arenas, y con una buena entrada, se celebró una novillada, para la que fueron contratados Curro Puya, «Cabañero» y Villalba, siendo las reses lidiadas pertenecientes, cinco a la ganadería de don Fermín Díaz Tregallo, y una, corrida en tercer lugar, del marqués de Jódar, broncotes.

Curro Puya estuvo muy valeroso y torero en su primero, al que realizó una gran faena por ayudados, derechazos y naturales porfiones y toreros, que hicieron poner la música en marcha. Los pases de pecho fueron largos y mandones, y los adornos, torerísimos. No tuvo suerte con la espada y todo quedó en vuelta al ruedo. Su egundo, con mucho nervio, llegó peligroso a la muleta, y como con la espada no estuvo acertado, escuchó un recado.

«Cabañero» no tuvo suerte con su lote. Su primero tenía mucho sentido y unas ganas locas de hacer carne. Estuvo valiente y lo despachó de pinchazo y una atravesada, escuchando palmas y pitos. Al quinto le hizo una buena faena sobre la derecha y la izquierda, abundando los pases por alto y de espaldas. Estuvo pesadísimo con el acero, y escuchó un aviso.

El tercer novillo, de Jódar, se hizo lo que se dice el amo del ruedo, hasta que surgió un muchacho que, si se cuida y quiere, puede ser un gran banderillero. Hablamos de «Parrita de Triana». Su conocimiento y sus facultades hicieron que se restableciera el orden en el ruedo, y en todo momento fué la tabla de salvación de todos, con la ayuda eficaz del veterano «Rubichis». Puso dos pares de banderillas magníficos, y escuchó la mayor ovación de la noche, y no pudo en calificar su actuación como lo más torero y mejor del festejo. Villalba se dobló muy bien con el toro y realizó



Curro Puya en el primer novillo de la nocturna del sábado



Gómez Cabañero dando un pase por alto



Villalba



Un puyazo del «Andarín»

una buena faena por derechazos y naturales, destacando unos pases de pecho diestros muy buenos. Escuchó música. Con la espada se puso pesado, y más con el descabello, dando lugar a que sonara un aviso. En el que cerró Plaza Villalba no pudo hacer nada, aunque destacamos dos naturales y un molinete apretado. Mató de media estocada y un descabello al cuarto intento.

DIA 18.—En la Monumental, y con tres cuartos de entrada, hicieron el pase Antonio del Olivar, «Solanito» y Rafael Girón, para lidiar seis toros de don Lucio Muriel Sánchez, que dieron desigual juego.

Al que abrió Plaza lo lanceó entre olés el mejicano, que volvió a ser ovacionado en su quite. Con la muleta, y tras las dobladas de rigor, toreó muy bien con ambas manos, siendo lo mejor del trasteo una serie de pases de pecho en cadena, muy bien ejecutados. Mató de un pinchazo, media estocada y descabello al segundo golpe, y dió la vuel-

ta al ruedo. El cuarto llegó muy quedado a la muleta, por lo que sólo pudo hacerle una faena de puro alifio para una estocada precedida de tres pinchazos.

Vulgar estuvo «Solanito». Se lució en su quite por gaoneras y prendió dos pares de banderillas, cerrando con un solo palo. Inició el trasteo con un pase de espaldas, pero en seguida recurrió al alifio para una estocada. Su segundo llegó avisado, y lo mejor de su actuación con el capote fué un quite por gaoneras. Rafael Girón fué volteado al hacer el suyo, afortunadamente sin consecuencias. Dos buenos pares y otro final al quiebro imponente, que le valió una gran ovación. La faena la dió comienzo con estatuarios, para proseguir con naturales y pases de pecho en cadena. Pinchazo hondo y descabello al cuarto golpe, dando la vuelta al ruedo entre palmas y pitos.

Dos pares de banderillas buenos de Girón en su primero le valieron cras tantas ovaciones, y con la muleta realizó un trasteo sobre la derecha repo-

sado y torero, en el que el torero supo correr muy bien la mano. Ya sonaba la música y las ovaciones eran muy fuertes cuando cerró Rafael su magnífica labor con manoletinas a una mano, y sin duda hubiera cortado la oreja de su enemigo de haber tenido más acierto con la espada. El sexto fué condenado a banderillas negras, y llegó a la muleta huyendo de su sombra. El toro, lidiado, fué despachado por Girón de dos pinchaduras y una estocada entera, siendo aplaudido.

G. DE C.



Antonio del Olivar rematando un quite



«Solanito» iniciando su faena de muleta al segundo de la tarde



Cite desde largo de Rafael Girón (Fotos Valls)



Un buen natural de Rafaelito Chicuelo



Mondeño, que cortó la única oreja de la tarde



Susoni, herido de gravedad, es conducido a la enfermería (Fotos Arenas)

NOVILLADA EN SEVILLA

Mondeño cortó oreja en la Plaza de la Maestranza

Torearon también Rafael Jiménez, «Chicuelo», y Curro Romero

El arquitecto

prefiere...



LA NEVERA ELECTRICA

SIN MOTOR

ODAG

porque...

Sus dimensiones son proporcionadas.

Tiene gran capacidad útil.

Al ser silenciosa no tiene vibraciones.



UNO de los festejos toreros de mayor expectación en estos últimos tiempos ha sido el celebrado en la Maestranza sevillana con motivo de la fiesta de la Virgen de los Reyes.

Seis novillos de don Carlos Núñez para Rafael Jiménez, *Chicuelo*; Curro Romero y Juan García Mondeño. Un cartel de toros y toreros que motivaron el llenazo que registró la Plaza a la hora de comenzar la corrida.

Por esta vez se esfumaron los triunfos definitivos, pese a la buena voluntad de los espadas. No ha habido novillos boyantes, en general, pues sólo dos se dejaron torear por ambos lados y han llegado al último tercio con la casta clásica de la divisa. Los restantes, probones para los toreros, saltando dos de ellos al callejón.

Chicuelo quedó inédito al lancear de capa a su primero. Con la muleta hizo una faena torera y dominadora, resolviendo con facilidad la papeleta. El público le ovacionó, pero como con el estoque estuvo deficiente, sólo escuchó aplausos al ser arrastrado su enemigo. En el otro, uno de los novillos buenos que han salido, lanceó con garbo y temple, realizando una faena de muleta más completa que la anterior. En el curso de ella puso de relieve su buen torear, mereciendo encendidas ovaciones. Como tampoco hubo acierto en el descabello, la cosa quedó en la vuelta al ruedo con saludos desde el tercio.

Curro Romero ofreció a la multitud en su primero el buen arte que posee. Veroniqueó superiormente, cargando la suerte, y las ovaciones fueron unánimes. La faena de muleta fue meritoria, destacando el temple que imprimió a cada muletazo. Con el estoque estuvo sencillamente mal, en-

friándose los ánimos. Sólo escuchó aplausos al ser arrastrado el novillo. En el quinto de la tarde, otro novillo probón y receloso, que le achuchó peligrosamente de salida, no hizo nada digno de mención. Mató pronto y bien y fué aplaudido a los finales.

Mondeño fué el triunfador. Cortó la única oreja de la tarde a su primer enemigo. Dió muestras de su buen torear, derrochando arte y valor, pese a tener que lidiar el peor lote. Con el capote estuvo francamente en torear de calidad, recibiendo cerradas ovaciones. Luego realizó una faena de muleta en la que prodigó el natural ligado al de pecho. Mató de buena estocada y se le concedió una oreja, con cuyo trofeo dió la vuelta al ruedo. En el que cerró plaza, un bicho de cuidado, imperó la brevedad con capote y muleta, estando en todo momento muy valiente y torero. Preciso de pinchazo y estocada y se le aplaudió a los finales.

Durante la lidia del tercer novillo resultó cogido de gravedad el banderillero Carlos Susoni, que hubo de ser asistido en la enfermería de la Plaza de una cornada en la región glútea, con dos trayectorias de cinco y veinte centímetros de profundidad, alcanzando la fosa iliaca externa y rozando el borde del sacro.

Y nada más dió de sí este festejo, que, esperado con los mayores entusiasmos, dejó mucho que desear por las causas apuntadas.

DON CELES

Vendo colección de
EL RUEDO completa
TELEFONO 47 30 72

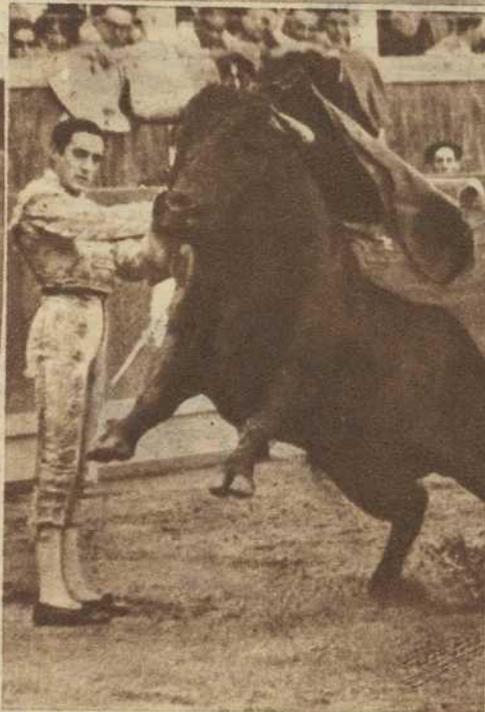


La tercera corrida de la feria de Bayona se celebró el jueves, día 15, festividad de la Asunción. Con la Plaza llena hicieron el paseillo Julio Aparicio, «Litri» y Manolo Vázquez. Se lidiaron seis toros de Domecq

Con ocasión de la Semana Taurina de Dax (Francia) fué ofrecida una recepción por el Club Taurino de dicha localidad.



Julio Aparicio en su segundo enemigo



LA TERCERA CORRIDA DE LA FERIA DE BAYONA

Seis toros del marqués de Domecq para Julio Aparicio, Miguel Baez, «Litri», y Manolo Vázquez



«Litri» cortó una oreja

Tostador de pan ODAG



TIPO AMERICANO SEMI-AUTOMATICO

Una vez colocadas las dos rebanadas conecte el aparato a la red.



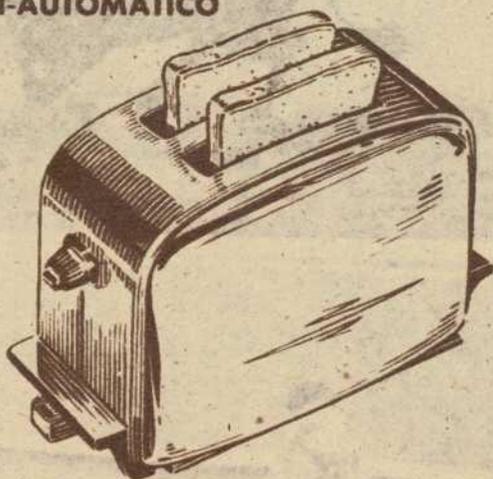
Pulse el mando NEGRO hacia abajo.



Manténgalo en esta posición tres minutos aproximadamente.



Apriete el botón ROJO y aparecerán los tostados, desconectándose el aparato.



¡TUESTA EL PAN POR LAS DOS CARAS A LA VEZ!

Concebido para cualquier forma de pan



Riquísimas tostadas GOLDBROWN marrón oro

«Litri» en el toro al que cortó una oreja



Una caída a descubierto. «Vitor» se dispone a intervenir



Manolo Vázquez en un mulatazo por bajo (Fotos Chapresto)



Adrián Lillo, Julio Romero y Manolo Avila, matadores de la terna, preparados para la lidia de los de Arribas



Una verónica —despegadita y tal— de Manolo Avila al novillo que abrió plaza. Su actuación fue gris

Novillada en VISTA ALEGRE

Seis novillos de Arribas para Manolo Avila, Adrián Lillo y Julio Romero

NOVILLADA en tono menor resultó la del pasado domingo en Carabanchel, porque las cosas se pusieron tontas como consecuencia del tiempo. Un airazo feo y desagradable, de los tormentosos, deslució a los matadores, que por su parte habían salido cancinos por el aire bochornosillo, y de los toros, que tuvieron su migajita de picante, al menos para los muchachos encargados de pasaportarlos.

En efecto, los de Arribas —alguno de los cuales fué aplaudido en el arrastre— dieron buen juego, pero tuvieron más genio del que convenía a sus matadores. Algunos de ellos adolecieron de falta de presencia, pero cuando hay casta las pocas fuerzas se suplen con el temperamento, y eso es lo que sucedió incluso con los más insignificantes del encierro. Buena nota para el ganadero y más flojita para los diestros.

Iba en primer término Manolo Avila, veterano novillero, puesto que ya debe de andar por la tercera o cuarta temporada de su aprendizaje, y la verdad es que ha progresado poco en su profesión, si hemos de atenernos a lo que de él vimos. Tuvo destellos como banderillero, y en sus dos faenas de muleta se limitó a estar breve, con poco dominio, para matar al primero

de una estocada con travesía, y al segundo, de dos pinchazos y una estocada. Escuchó palmitas frías de sus amistades.

El segundo de la terna, Adrián Lillo, fué el más lucido. Sus novillos fueron los más escasos de chichas del encierro, y, sin embargo, seguramente fueron los de peores intenciones. Las faenas tuvieron tanto de buena voluntad como de logro artístico, y en la faena al primero de sus enemigos fué achuchado a la hora de matar. Esta suerte la hizo también con ganas, y al final de su actuación el público dió un discreto aplauso merecido.

Julio Romero fué el que hizo más cosas con el capote; entre otras, una larga cambiada, de buen aguante, y unas chicuelinas que se aplaudieron. Intentó banderillar con más voluntad que fortuna, lo mismo que en la faena. Al final de la misma sonó un aviso, contrapesado con algunos aplausos del respetable. El último novillo, el mayor de los encerrados, se quedó muerto en la suerte de varas, y así, no le quedó a Romero más faena que el darle cuatro pinchazos para acabar con él.

Muy poca cosa, la verdad, "amenizado" por una tarde poco agradable.

DON ANTONIO



Adrián Lillo, que estuvo lleno de afición toda la tarde, en un par de banderillas que cayó en su sitio



Un pase con la derecha de Julio Romero, que completó la terna de diestros de Vista Alegre (Fotos Diego)

y en sus vacaciones también...



Lleve siempre consigo un M-5 BIC y se sentirá en la mejor disposición para escribir a sus amistades y anotar las impresiones de los días felices.

16 Ptas

PUNTA

BIC

RUEDOS LEJANOS

Rumores y opiniones sobre el pacto taurino hispanomejicano.—Orejas a Jaime Malaver y «El Choni» en los estados de Méjico.—Gran corrida en Dax

Personas notoriamente interesadas han desatado la campaña en contra de la vigencia del convenio taurino hispano mejicano, y lo que es más grave, lo han ampliado hacia todo lo español, con grave disgusto de la colonia española en Méjico. Se le ha puesto a la Patria en lugar de clámide una taleguilla y una casa-quilla de torero. Así resulta un poco difícil discutir en plano de serenidad.

Quienes acaudillan el movimiento en contra de los hispanos y el convenio son: Cutberto Pérez, «Tapabocas»; José Octavio Cano, «Juan de Triana», y Rafael Septién Sicilia.

Los toreros que han declarado por sí o sus representantes su deseo de ruptura han sido Juan Silveti y Joselito Huerta, y en forma muy diplomática Jesús Córdoba.

En cambio, Ramón Tirado y «El Callao» se han pronunciado en favor del pacto taurino.

Antonio Velázquez, como secretario general de la Asociación de Matadores, ha declarado que lo firmado debe cumplirse, ya que lo contrario sería sentar un precedente de poca caballerosidad.

Los demás matadores han conservado prudente neutralidad, aunque hay una terceta que en la intimidad se muestran partidarios del pleito.

De las habladoras de los novilleros que han regresado sin torear no vale la pena de hacer caso, pues dicen horrores de Balaña y Domingo González, pero no prueban nada.

El que ha estado muy gracioso es el señor Algara, ya que llegó diciendo que se cometían injusticias sin cuento y cuenta con Córdoba, del Olivar y Joselito Huerta, y a los dos meses

le ha dado la vuelta a su decir y echa las culpas a los «trust» (t) y se muestra, otra vez, partidario del pacto.

Un quinteto de cronistas, entre ellos su servidor, estamos defendiendo el famoso convenio y, sobre todo, la amistad hispanomejicana.

El último grito en contra de los toreros españoles lo dió Rodolfo Gaona que habla de «parrerías» hispanas con su cuerpo enfundado en traje cordobés.

Desde luego, se tiene la certeza de que el convenio no se romperá por ahora, pero quedará muy resquebrajado para el futuro arreglo.

Las empresas, a las que atañe muy directamente el asunto, han permanecido al margen y como la Blaza de Insurgentes sigue cerrada no hay empresa que tome la batuta.

Los ganaderos, que tienen por presidente a don José Madrazo, se han pronunciado en contra de ruptura y del enfriamiento de relaciones y don Pepe así lo ha manifestado en varias ocasiones.

Así está el asunto mirado de manera objetiva. * * *

La Plaza de El Toreo sigue dando festejos muy menores cada domingo con cornupetillas de doscientos sesenta a trescientos diez kilos EN PIE, con gran éxito económico por el turismo y pésimo resultado artístico por el clima «pachanguero» que ahí priva.

Pero ya tienen adquiridas ocho corridas de toros procedentes de «San Mateo», «Piedras Negras», «La Laguna», «Torrecilla» y «Zacatepec» para la proyectada temporada in-

Por los rúedos del MUNDO

vernal, que deberá dar comienzo el 24 de noviembre. Se habla de que la base del cartel será Rafael «Chicuelo».

La Plaza de Méjico sigue cerrada con el conflicto dejado por el doctor Gaona en pie. Se habla de que se abrirá el 22 de septiembre, siendo empresario el mismo don Moisés Cosío, a través de una sociedad que se denomina Espectáculos y Diversiones de Méjico, S. A. Desde luego hasta la fecha —15 de agosto— aún no se ha llegado a un arreglo con los toreros, pero la constitución de la nueva Empresa ha dado ocasión a pensar en un próximo entendimiento.

Don Moisés piensa en comenzar con una serie de novilladas y después manejar la Plaza como en Madrid, alternando festejos mayores con menores. En charla que tuvimos con el gerente de la Sociedad que es propietaria de la Plaza nos dijo que a él le parece injusto que tenga que pagar el dueño de la Plaza lo que debe el inquilino, y que cree que ello es hasta un tanto lesivo para el prestigio de los toreros, que amparados en un veto cobran a quien no debe.

Como se verá está bien liada la situación taurina mejicana.

Se me olvidaba. De la feria guadalupana no hay aun nada. La exigua y ridícula utilidad del año pasado ha frenado los ímpetus de los señores del Comité Guadalupano.

DON DIFICULTADES

LA TORERA PATRICIA

En Ciudad Juárez se lidió ganado de don Miguel Franco, que dió buen juego.

La torera norteamericana Patricia McCormick hizo una gran faena a su primer novillo. Ovación y dos vueltas al ruedo. En el segundo obtuvo el mismo premio.

Jorge Carrillo, «Chavalillo», y Ernesto Páez demostraron valentía y dieron la vuelta al ruedo.

GALVEZ, EN EL TOREO

En Méjico se celebró, en la Plaza de El Toreo, la vigésima tercera novillada con ganado de Zacatepec, grande y fuerte, pero mansurrón.

Enrique Aguilar trasteó a su primero a la defensiva y escuchó una gran pita. En el cuarto toreó por alto regularmente siendo achuchado constantemente. Mató de una estocada atravesada y descabello al cuarto golpe. Fué despedido con pitos.

Juan Gálvez lidió inteligentemente al segundo con pases por alto y algunos naturales, que terminó con el de pecho. Estuvo acertado en la faena y mató de una estocada en vainada y otra delanterilla. El toro fué el más peligroso de la tarde. Al quinto lo veroniqué con las manos bajas e hizo farolones con las rodillas en tierra, muy toreros. Dió algunos naturales muy estimables, rechazos y molinetes. Liquidó a su enemigo de un pinchazo y estocada.

Oscar veroniqué bien y dió pases estatuarios de pecho con la derecha. Mató de una estocada desprendida. En el sexto, la faena fué valerosísima, pero el toro fué a menos y se defendió de los numerosos pinchazos. Fueron dados los avisos reglamentarios y el toro volvió al corral.

OREJAS EN NOGALES

En Nogales fueron lidiados novillos de Aurelio Franco, que resultaron buenos en conjunto. Jesús Delgadillo, «El Estudiante», muleteó bien a su primero, al que mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el tercero trasteó con habilidad y estuvo bien con el estoque. Aplausos.

Carlos Moreno, «El Campeche»,

realizó a su primero una faena temeraria. Estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el otro estuvo breve.

OREJA A MALAVER

En Saltillo se lidiaron toros de Francisco Hernández, que resultaron regulares.

Jaime Malaver fué cogido en su primero, pero sin consecuencias. Siguió trasteando con valor y terminó de una estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En el otro fué ovacionado con el capote y al banderillar con las cortas. Hizo una faena valerosa para una estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Miguel Angel estuvo breve en su primero, que era un toro difícil. Aplausos. Ovacionado con el capote y en banderillas en el otro, realizó una faena temeraria y adornada. Ovación, dos orejas y salida a hombros de la Plaza.

LLUVIA DE TROFEOS

En Santa María del Río, con la Plaza llena, se lidiaron toros de Santo Domingo, que fueron superiores.

Antonio Velázquez estuvo valiente en sus dos toros, a los que despachó bien. Cortó orejas.

Juan Silveti, en su primer toro, ovación, oreja y vuelta. A su segundo, que fué muy bueno, le hizo una gran faena. Ovación, orejas y rabo. Salió a hombros.

OREJA A «EL CHONI»

En Teziutlan, con Plaza llena, se lidiaron toros de Santacillo, que resultaron buenos.

Alfonso Ramírez, «Calesero», fué ovacionado con el capote y al poner banderillas en su primero. Con la muleta realizó una faena artística y variada para un estoconazo. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En el otro trasteó dominador, matando de dos pinchazos y estocada. Ovación y dos vueltas al ruedo.

Jaime Marco, «El Choni», realizó una faena valiente y torera a su primero, que remató con una estocada. Ovación, oreja y vuelta. En su segundo, muy quedado, realizó una faena hábil y estuvo certero al matar. Ovación.

Jaime Bravo trasteó con valor a su primer enemigo; estocada. Ovación, oreja y vuelta al anillo. En el que cerró plaza, que se rompió un pitón, estuvo breve y escuchó aplausos.

FRANCIA

OREJAS PARA TODOS

En Dax fueron lidiados toros de Atanasio Fernández. Aparicio realizó una faena fácil en su primero, que terminó de una estocada corta, que necesitó cuatro descabellos. Escuchó pitos. Mejoró considerablemente su actuación en el otro, al que toreó de rechazos y naturales, para terminar de un pinchazo y una gran estocada, con descabello al primer intento. Dos orejas.

Antonio Ordóñez recibió a su primero con una larga cambiada de rodillas, siguió con verónicas y chicuelinas. Después, con la muleta, ejecutó una soberbia faena, aunque tuvo que pinchar dos veces antes de conseguir una estocada entera. Oreja. En su segundo toreó por alto: rechazos, pases de pecho, ayudados, luego sigue con naturales y giraldivas, para terminar de una gran estocada entera. Dos orejas y rabo.

«Jumillano» toreó bien a su primero, aunque sin emoción. Una estocada entera y tres descabellos. En el último toro de la tarde, «Jumillano» consigue una gran faena por naturales. Termina de un pinchazo y una estocada. Dos orejas.

Red de Emisoras del Movimiento



LA VOZ DE VALLADOLID
Emisión infantil

62 ESTACIONES
ESPAÑOLAS

Cadena radiodifusora de la buena música

Nuestra voz llega a todos los públicos y cubre todos los mercados

LA TEMPORADA en MARCHA

ALCALA CON MANO A MANO

Una mano a mano con César Girón y Gregorio Sánchez es el anunciado para el próximo sábado 24. Los toros pertenecen a la vacada de Rodríguez Pacheco.

CUENCA, POSTINERA

Nada menos que «Litrá», Gregorio Sánchez y Antonio del Olivar forman la terna de matadores que han de lidiar el día 5 de septiembre la corrida de Feria de Cuenca. Todo un señor cartel que se completa con toros de Quesada.

El día 6 habrá novillada, con reses de Ceballos, para el rejoneador Guardiola y los diestros Jesús Sánchez Jiménez, Luis Segura y Angel Tomillo.

EL ESPINAR COMPLETA

Decíamos en nuestro número anterior que la corrida de El Espinar contaba con «Litrá» y Gregorio Sánchez como matadores base del cartel. En esta semana han progresado las gestiones y la terna de diestros de postín se ha completado con el lusitano Paco Mendes. Los toros, en principio, parece que pertenecerán a la ganadería de don Celestino Cuadri, que pasta en las dehesas de Huelva. Para el día 9 de septiembre va a caer el aluvión de aficionados madrileños sobre el alegre pueblo de la sierra segoviana.

HARO ANUNCIA

Para el 10 de septiembre la

capital del mejor vino español de mesa anuncia un cartel postinero. Toros de Deleitosa para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Curro Girón. Y arriba la bota, arriba la bota y arriba el porrón...

LOGROÑO, EN SAN MATEO

Dos corridas de toros y una novillada prepara «Chopera» en la Plaza de Logroño para las septembrinas fiestas de San Mateo. Las corridas están en el telar, pero la novillada será repetición de la que fué un éxito en Vitoria con «Trianeros», «Cabañero» y Carlos Saldaña.

MÉRIDA PREPARA

Los emeritenses van a divertirse los primeros días de septiembre, para lo que anuncian el día 3 una corrida con toros de Higinio Severino para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Curro Girón.

El día 4 hay novillada con reses de Victor Marín para Landete, el novillero Trancheira y otros dos espadas aún no designados.

MURCIA, FERIA

Con toros de Sánchez Fabrés y los matadores Manolo Cascates, Gregorio Sánchez y Curro Girón se ha formado el cartel de la corrida del 7 de septiembre. Por lo que se ve, Gregorio Sánchez no tiene fecha libre en el mes de septiembre.

RONDA, GOYESCA

El cartel de la corrida goyesca

en homenaje a Pedro Romero, con motivo de las fiestas de Ronda, está formado con toros de seis ganaderías para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y Joselito Huerta.

SANTANDER, FRATERNA

Reses de Flores Albarrán serán pasaportadas por los hermanos Bienvenida —hemos citado a Pepe, Antonio y Juan— el lunes día 26 del mes que corre y ya termina. Una corrida de fraternidad. Algunas tardes extraordinarias han dado los hermanos cuando en vez de Juan actuaba Angel Luis.

TALAVERA, PRESENTA

El día 28 de septiembre se lidiará en Talavera una corrida de toros del hierro de Félix Gómez para los matadores Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Curro Girón. Y así se solemnizará la feria.

VALENCIA PERIODISTICA

Todos sabemos que la corrida de la Prensa en Valencia se malogró al final de la feria por dificultad con las reses. Los compañeros levantinos han señalado nueva fecha para el 15 de septiembre con el mismo cartel inicial, es decir, toros de Ignacio Sánchez y Sánchez para Gregorio Sánchez, Curro Girón y Jaime Ostos.

VIDA TORERA

BENDICION DE LA CAPILLA DE LA PLAZA ALCALAINA

Ayer fué bendecida la capilla de la Plaza de toros de Alcalá de Henares. En la misma figuran las imágenes de la Virgen de la Esperanza, la de la Paloma y la del Val. Fueron madrinan de la ceremonia la esposa del alcalde de Alcalá, la esposa e hija de don Fernando Gago y las señoras de Pérez Rojo, Gaviña, Fernández (don Estayo), González (don Adolfo) y Pardo. La Plaza, hasta ahora, carecía de capilla.

INAUGURACION DE UNA EXPOSICION DE CARICATURAS DE «MANOLETE»

En el Círculo Andalucía, la Agrupación Vanguardista de Caricaturas Personales ha inaugurado una exposición dedicada a «Manolete». Entre las firmas reunidas figuran las de Luis Lasa, animador de esta empresa; Harry Benster, Angel Chávarri, Jacinto Gil, Luis López Motos, Carlos Flores, Nicolás Martínez Lage, Manuel Padrón, Luis Marquerie y otros muchos más.

LUIS MIGUEL, PAPA POR SEGUNDA VEZ

En una clínica madrileña ha dado a luz una niña la esposa del diestro Luis Miguel Dominguín, la estrella de cine, Lucía Bossé. Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en perfecto estado de salud.

«JUMILLANO» SE RETIRA

La noticia de que «Jumillano» deja los toros, que corría por las tertulias taurinas madrileñas, se ha confirmado. El famoso torero ha decidido retirarse. En la plenitud de su arte, Emilio Ortuño dice adiós a la Fiesta

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos. 36 64 67 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» entrevista a «Chicuelo II» durante la retransmisión de una corrida para los oyentes de «Entre barreras», de la Rueda de emisoras R. A. T. O. (Foto Lendinez.)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS

A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVES DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería, Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba, Radio León, Radio Asturias, Radio Panamá, Radio Badajoz, Radio La Voz de Navarra, Radio Tudela, de Navarra

«Clarín» todos los días, a las 9,20 de la noche, por RADIO TOLEDO

TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDAS DE TOROS

«Litrá» y Cáceres, ovacionados

En Gijón se celebró la tercera y última de la feria de Begónia. Cinco toros de don Arturo Sánchez y Sánchez, de Salamanca, y un sobrero de Pizarra, «Litrá», en su primero, faena al son de la música, valiente y adornada, para dos pinchazos y media estocada. Gran ovación y salida al tercio. En su segundo, faena torera y valiente al son de la música, con despiantes, para tres pinchazos y una estocada. Gran ovación.

Guillermo Carvajal, en su primero, faena de alifio para un pinchazo y descabello a la segunda. Palmas y pitos. En su segundo recibe un puntazo en el muslo derecho de ocho centímetros, que le impide continuar la lidia. «Litrá» recoge los trastos y alifia, para pinchar dos veces y descabello. Ovación.

Pepe Cáceres, en su primero, faena al son de la música, valiente y adornada, para tres pinchazos y un volapié. Gran ovación, oreja, dos vueltas al ruedo y salida. En el que cierra plaza, que llega muy quedado y peligroso a la muleta, faena muy valiente, para dos pinchazos y media bien puesta, descabellando.

OREJAS A LOS DIESTROS

En Santander se celebró la tercera de ahora. Siete toros de Pérez Angoso, de Salamanca, buenos.

Carlos Arruza clava dos buenos rejonés y tres pares de banderillas, dos de ellos a dos manos, superiores. Dos rejonés de muerte y pie a tierra una estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta. «Chicuelo II», en su primero, faena valiente y torera al son de la música, para una estocada. Ovación, petición de oreja, vuelta y salida. En su segundo, faena variada, valiente y torera, al son de la música también, para un pinchazo hondo y descabello. Ovación, una oreja,

petición de otra, dos vueltas al ruedo y salida.

Jaime Ostos, en su primero, que es manso y se dobla de las manos, muleta de cerca e inteligentemente, para tres pinchazos, media y descabello. Palmas. En el quinto, faena de quietud, valor y arte, al son de la música, para dos pinchazos. Sufre una cogida dramática, quedando tendido en el suelo, pero se repone y logra descabellar. Ovación, dos orejas, vuelta. Pasa a la enfermería, donde le aprecian algunos varetazos de poca importancia.

Rafael Pedrosa, en su primero, faena deslucida, para dos pinchazos hondos. Muestras de desagrado. En el último, faena entre los pitones, alegre y torera, al son de la música, para una estocada entrando bien. Ovación, una oreja, vuelta y despedida con apiausos.

DOS OREJAS A CISTERNA Y OTRAS DOS A SANCHEZ JIMENEZ

En Roa de Duero se celebró el domingo novillada. Se lidiaron reses de Encinas para José Cisterna, Sánchez Jiménez y Curro Pérez. Cisterna estuvo muy bien en sus dos enemigos. En el primero dió dos vueltas al ruedo. En el segundo cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo. Sánchez Jiménez fué premiado con dos orejas en el primero y estuvo bien en el otro. Curro Pérez, vuelta y palmas.

TRIUNFO DE PABLO «EL MUDO» Y CONCEJO, EN CANTALEJO

En Cantalejo, reses de Adolfo Martín de Andrés. Pablo «el Mudo», dos orejas y rabo, y dos orejas y rabo. Francisco Concejo, salida al tercio y dos orejas y rabo. Ambos fueron sacados en hombros.

TRIUNFO CLAMOROSO DE VICTORIANO DE LA SERNA (HIJO)

En Las Navas del Marqués, y a beneficio de los pobres de la localidad, se han celebrado los días 17 de julio y 4 y 11 de agosto tres festivales taurinos, en los que tomó parte Victoriano de la Serna (hijo).

En las tres tardes alcanzó un éxito de clamor, cortando seis orejas, tres rabos y tres patas, galardones que le fueron concedidos como premio a sus inenarrables faenas, llenas de dominio, valor y arte puro.

Las tres tardes fué sacado en hombros y aclamado por la multitud entusiasmada.

CONSULTORIO TAURINO

R. T.—Puertollano (Ciudad Real). En la feria de mayo del año 1935 no se celebró en esa población ninguna corrida de toros, sino una novillada, en la que Manuel Fuentes Bejarano, José Vega de los Reyes, «Gitano de Triana II», y Cayetano Palomino despacharon seis astados de Pérez Padilla.

E. S.—Montoro (Córdoba). Rafael Sánchez, «Bebe», el notable banderillero y aspirante a matador cordobés que en principio dirigió —administrativamente, al menos— la cuadrilla de la que fueron matadores, como novilleros, «Machaquito» y «Lagartijo Chico», el que sufrió la amputación de una pierna por la cogida que tuvo en Cartagena en el año 1888, falleció en Córdoba con fecha 2 de enero de 1928.

F. G.—Los Palacios (Sevilla). He aquí los datos que podemos dar a usted de la corrida verificada en San Sebastián con fecha 16 de septiembre del año 1909:

Fué de concurso de ganaderías y se lidiaron seis toros, uno de cada una de las de Miura, Murube, Pablo Romero, Moreno Santamaría, Santa Coloma y Guadalest; hubo un lleno completo, y cuando principiaba la lidia del segundo toro cayó una lluvia torrencial, acompañada de granizo, que inundó el redondel. Hubo que suspender, de momento, la corrida; fué retirado el toro mientras se desaguaba el ruedo y se extendía sobre él una capa de aserrín, y al cesar la lluvia y puesto el piso en las debidas condiciones, continuó la lidia.

Los mejores toros fueron los de Murube, Miura y Santa Coloma, y el primero de estos tres obtuvo el premio del certamen, que ascendió a cinco mil pesetas.

Actuaron en tal corrida como matadores Vicente Pastor y Antonio Boto, «Regaterín».

Pastor estuvo regular con el toro de Miura, muy bien con el de Pablo Romero y francamente superior con el de Santa Coloma.

Y «Regaterín» quedó bien con el de Murube, no pasó de regular con el de Moreno Santamaría y estuvo desgraciado con el de Guadalest.

S. G.—Manzanares (Ciudad Real). El ex matador de toros Antonio Sánchez y Ugarte nació en Madrid el día 10 de junio del año 1897; el nacido en Valdepeñas fué su padre, don Antonio Sánchez y Ruiz, según nos dice nuestro ilustre colaborador don Antonio Díaz-Cañabate, en su aménisima obra *Historia de una taberna*.

Los toreros que han existido con el mismo nombre e igual primer apellido son los anotados a continuación, sin que podamos asegurar que se encuentren todos en la lista:

El famoso matador de toros apodado «Tato» (1831-1895).

El notable picador sevillano que llevó por mote «Poquito pan».

Otro picador, sin alias, de mediados del pasado siglo.

Un novillero madrileño, apodado «Nuevo Tato», nacido en el año 1846.

Otro novillero gaditano, nacido en 1878.

Un banderillero apodado «El Ahijao», que toreaba en las dos primeras decenas de este siglo.

Un matador de novillos sevillano (Sánchez Torres), que se presentó en Madrid el 20 de octubre de 1918.

Un novillero apodado «Frasculito», que toreó en Tetuán de las Victorias el 29 de julio de 1917.

Otro que, con el apodo «Columpio», toreaba en 1940.

Y otro, en fin, que el 13 de junio de 1948 se dió a conocer en esta Plaza de las Ventas.

La corrida de la que nos pide usted noticias fué la celebrada en esta Plaza de Madrid con fecha 27 de abril del año 1933, en la que se lidiaron

EL TORERO BOER

Hacia el año 1905 se presentó en la barcelonesa Plaza de las Arenas un torero que dijo haber nacido en el Transvaal y llamarse nada menos que Kregel Bahs Lesspes, pero que en realidad era un baturro refrigerado hasta la exageración, el cual se presentó con una barba rubia y sombrero de anchas alas, recogida una de éstas con una escarapela de colorines.

Delante de las reses no daba una, pero tenía impavidez y libraba las embestidas, y como le acompañaba cierto novillero que estaba ayuno de valor, un diario barcelonés escribió lo siguiente al dar cuenta del espectáculo:

«Entre el de allí y el de aquí
hay diferencias, yo creo...
El de allí suda... africano,
y el de aquí suda de miedo.»

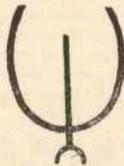
ocho toros: seis de Escudero Bueno y dos de duque de Tovar, y actuaron como matadores Nicanor Villalta, Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y Antonio García, «Maravilla». Este último confirmó en tal ocasión la alternativa que el año anterior recibió en Santander.

Y ocurrió que el tercer toro, de Escudero, cogió a Bienvenida y le infirió una cornada muy grave en la ingle derecha; el cuarto, del duque de Tovar, causó a Domingo Ortega una herida en la región perineal, y el mismo toro cogió a «Maravilla» y le produjo una herida en el muslo derecho, por cuyos tres percances se vió obligado Nicanor Villalta a matar siete toros, lo que llevó a cabo con feliz éxito, pues alcanzó un triunfo muy grande.

R. G.—Navalmoral de la Mata (Cáceres). El toro que el 11 de septiembre de 1950 ocasionó la gravísima cogida que Agustín Parra, «Parrita», sufrió en El Espinar, no era de la ganadería de Villagodio, como usted supone, sino de la de don Germán Pimentel Gamazo, la cual pertenece, desde el año 1951, a don Ramón Fernández Zumel, ex matador de novillos que se presentó en Madrid el 14 de julio de 1917.

E. N.—Madrid. La ganadería de don Juan Antonio Alvarez García, de Trujillo (Cáceres), fué formada hace veintiocho o treinta años por don Gonzalo Barona, de Plasencia, con vacas de don Ildefonso Sánchez Rico (de origen Contreras) y un becerro oriundo de Albarrada, a cuyos elementos fueron agregadas algunas vacas de don Manuel Santos, que provenían de Antonio Fuentes.

Fué hacia el año 1940 cuando el señor Barona la vendió al señor Alvarez García, a cuyo nombre se lidiaron por vez primera en Madrid el 23 de junio de 1949, en la corrida de Beneficencia, servida por Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín y Manolo González, en cuya solemne ocasión dieron los seis toros mediano re-



sultado. Su hierro es el del margen y su divisa blanca, amarilla y morada.

H. G.—Madrid. Justino Mayor, el novillero que empezó apodándose *Saleri II* (cuando era, en realidad, el quinto o sexto *Saleri*), actuó en la Plaza de Vista Alegre el 13 de abril de 1924 (bastante antes de lo que usted supone), en un espectáculo que empezó con la lidia de dos becerros por *Llapisera*, *Don José* y el *Bachiller Charlot*, tras de la cual estoquearon Enrique San Millán y el cuatro novillos de Solís.

Volvió a dicha Plaza el 9 de octubre de 1927, para despachar novillos de Llanos, con *Bogotá* y *Clásico*. El 30 del mismo mes despachó con Palomino ganado de Peñalver, después de matar el *Chico Valencia* uno de la misma ganadería.

El 12 de febrero de 1928 estoqueó con Rafael García y Cardona Masip astados de Pedro Hernández. Y el 22 de abril del mismo año mató bichos de Villarroel con Cecilio Barral y Manuel de los Reyes.

En Madrid hizo su presentación en la novillada nocturna verificada el jueves 13 de agosto de 1925, estoqueando con Paco Escudero ganado de don Manuel Santos después de una charlotada.

Volvió a la misma Plaza —esta vez de día— el 5 de septiembre de 1926, para matar reses de don Sabino Flores, alternando con *Pastoret* y José Roldán. Luego de rejonear Alfonso Reyes dos de don Pacomio Marín.

Y también por la tarde, el 23 de septiembre de 1928, lidió ganado de Terrones con *Vaquerín* y *Tato de Méjico*.

M. R. E.—Toledo. Si uno de los colores de la divisa de la ganadería de don Eduardo Miura es negro cuando sus toros se lidian en Madrid, no se debe a la muerte de *El Espartero* ni a la de *Pepete I*, sino a lo que ya tenemos dicho en otras ocasiones.

En todas las demás Plazas son los colores verde y grana los de tal divisa, incluso en Linares, pues no sabemos de dónde ha sacado usted que, a causa de la muerte de *Manolete*, también allí cambian el color grana por el negro.

M. M. V.—Beas (Huelva). Pascual Márquez sufrió su cogida mortal en esta Plaza de Madrid el día 18 de mayo del año 1941; estuvo algunos días en la enfermería de la Plaza, y trasladado a un sanatorio, allí falleció en la madrugada del 30 de aquel mismo mes, o sea doce días después de la cogida.

V. T. C.—Ginebra (Suiza). Los carteles de las corridas celebradas en San Sebastián en los días 15, 16 y 17 de agosto del año 1919 fueron los siguientes:

Día 15. *Gallito*, Belmonte, *Fortuna* y *Camará*; ocho toros de don Félix Moreno.

Día 16. *Gallito* y Belmonte, solos; toros de don José Luis y don Felipe de Pablo Romero.

Día 17. Belmonte, *Saleri II* y *Dominguín*; toros de los señores Hijos de Vicente Martínez.

Y conste que escribe usted en castellano como un Cervantes, un Juan de Valdés o un fray Luis de Granada.

C. R. P.—Bilbao. Desde luego, puede usted afirmar y apostar que el 21 de agosto de 1927 torearon en esa Plaza Agüero, *Zurito* y *Cagancho*, al estoquear seis toros de don Andrés Sánchez, de Coquilla. Esto no hay quien lo mueva, porque es innegable, como puede comprobarse en las colecciones de los diarios de la localidad.

Lo que ocurrió al dar nuestra respuesta a don P. Z. de Manzanares, en nuestro número 658, fué que sufrimos una confusión al atribuir a tal corrida la famosa fotografía de don Amado Avila, pues ésta fué obtenida en la corrida de don José Bueno (Albarrada) que estuvo a cargo del *Niño de la Palma*, *Cagancho* y *Rayito*, como dicen bien sus amigos, corrida que (decimos nosotros) se verificó en esa misma Plaza bilbaína el 5 de junio de aquel mismo año.

Es decir, que, según se miren las cosas, todos tenemos razón o estamos en lo cierto.



El estilo del Toreo...

Y el
coñac
con
estilo



... tiempo por medio, como requiere un coñac con estilo, necesitaron las placas fotográficas para obtener estos dos momentos en que dos matadores se arrancan guapamente a matar a toracos de tantas arrobos como espantosos y afilados pitones.

Son de épocas distintas y paisanos.

Ese de arriba, a quien un emparrillado de pelos pretende taparle la juvenil calva, es Rafael «el Guerra», al que tanta guerra quisieron darle en batallas despiadadas contra él, y tantas batallas ganó por su hombría y su arte. La piedra de toque de sus tiempos era «El Guerra»; acabar con «El Guerra» era toda la ilusión de la torería. Mas esta guerra había que darla frente al toro, y el cordobés no daba cuartel a nadie: «¡Ni a mi padre!», decía aquel buen hijo del guarda del matadero de Córdoba.

En la otra foto, no decimos inferior, porque es toda superior de torería, otro cordobés, con tufos de sobra, entra a matar a un galán entablero, con los ojos puestos en el arponcillo de la divisa, clavada en los encuentros, escoltados por banderillas, hoyo donde hay que meter la «espía» para asegurarse la muerte del toraco en el momento y suerte fundamental del toreo.

Juntos y separados, cada uno en sus días, estos cordobeses, que sabían del toreo vistoso y emocionante, del dominio de ese juego marchoso y preciso del rehilete, eran auténticos matadores de toros, lo que supone redondear la personalidad torera arrolladora en Rafael «Guerrita» y la de Rafael «Machaco», cumbre en una época del toreo donde, tarde a tarde, pisaban el ruedo los toros más desagradables que se lidiaron en la historia del toreo, la que registra el nombre de los toreros cordobeses con letras de oro, y dió a los ruidos el estilo, con estilo de toreros machos y artistas, como ese Rafael, «el Pelao», que disgustó a los de Rafael, «Lagartijo», y este otro Rafael machacador de espanto, padrino que fué del nene Juan Belmonte.

(Archivo Conde de Colomby)

CENTENARIO

TERRY